



ComúnAL

Encantamientos latinoamericanos para la organización colectiva

Georgia Haddad Nicolau

Este trabajo forma parte del proceso llevado a cabo durante mi año como becaria del Atlantic Fellows for Social and Economic Equity de 2020 al 2021 en London School of Economics.

Redacción, escucha e investigación: Georgia Haddad Nicolau

Tutoría: Bianca Santana e Armine Ishkanian

Revisión: Maira Cammarano

Traducción al inglés: Alexander Dejonghe y Gabriela Alejandra Testa

Traducción al español: Juan Carlos Urbina

Transcripción: Mariel Zasso, Cristina Cavalcanti,

Mariana Lettis y Caroline Borges

Dirección de Arte: Audrey Tigre

Ilustración: Bárbara Quintino

A todas las personas que generosamente me contaron sus historias. A los movimientos sociales, populares, indígenas, de trabajadores rurales y afrodiaspóricos en América Latina. Los que permanecen vivos y los que han perdido la vida en defensa de lo Común. A los que día tras día construyen mundos y crean realidades. A los guardianes, cuidadores y tejedores de personas, recuerdos y vida. A los encantados. A los misterios. A los que creen y a los que actúan. Al viento, al agua, al fuego, a la tierra y al aire.

AGRADECIMIENTOS

A todo el equipo y a mis compañeres en Atlantic Fellows for Social and Economic Equity por el conocimiento compartido y el apoyo mutuo.

A mis generosas tutoras Armine Ishkanian y Bianca Santana por compartir conmigo sus conocimientos y palabras de aliento.

Gisela Haddad, Paulo Nicolau, Guilherme Nicolau y Felipe Nicolau por todo el amor, cariño y apoyo.

Pedro Telles, el mejor compañero para estar, soñar y actuar. Por las risas, el amor y el apoyo.

Rodrigo Savazoni y Marília Guarita por ser mis cimientos y quienes más me alentaron.

Marina Pereira, Simone Oliveira, Victor Sousa, Luiza Xavier, Silmara Baron, Fabrício Freitas, Marina Paes, Breno Garcia, Juliana Freitas. Todo el equipo del Instituto Procomum, por ser el principio, el medio y el principio de todo.

Julie Lua, Taynara Días, Vilene Lacerda, Andrey Haag, Luciana Da Cruz y por medio de ellos toda la gente de la red del Instituto Procomum que me enseñan todos los días cuán ilimitada es nuestra capacidad de compartir sueños y transformar realidades, por más duras que sean.

Nazira, Sada, Salime, Zakie, Wadyha, Linda, Gisela, Marina, Lenira, Denise, Monica, Margareth, Camille, Isabella, Isadora, Laura, Thais, Adriana, Flávia y Fernanda, las mujeres de mi familia, el principio.

Lia Rangel (in memoriam), Bianca Santana, Andressa Vianna, Daniela Silva, Dalva Santos, Juliana Nolasco y Bruna Silveira.

Ciça Carvalho, Carol Junqueira, Camila Hungria, Mariana Gholmia, Andréa Coutinho y Deborah Piha.

Carlota Mingolla, Daniela Teixeira, Beatriz Pedreira, Ana Neca, Jonaya de Castro, Carô Evangelista y Gabriela Juns.

Graciela Selaimen y Lúcia Nader.

Laura Moraes, Carolina Munis, Julia Bolliger y Rafaela Antoniazzi.

Bárbara Trugillo, Malu Andrade, Thiago Carrapatoso, Miguel Peixe.

Marina Pita, Bel Mercês, Alessa Camarinha, Raiana Ribeiro, Julia Checker, Julia Dietrich, Ana Straube, Joana Penteado y Jaque Nikiforos.

Ricardo Ruiz, Gilberto Vieira, Clara Sacco.

Gut Simon, Lukas Doraciotto, Juliana Calderón, Julia Bolliger y Audrey Tigre.

“Epistemes y cosmologías indígenas y negras: un salto al encantamiento (si los pies están bien plantados). Las formas no eurocéntricas de percibir y narrar el mundo nos conceden el saber ancestral, la percepción del presente y las imaginaciones para un futuro desatado del nudo colonial. Son sistemas, lenguajes, materialidades y movimientos con los que podemos profundizar conocimientos. No hay como desarrollarse sin el uso de recursos propios, ya decía el filósofo burkinés Joseph Ki-Zerbo. Aquí, desarrollo está ligado a la idea de un aprovechamiento óptimo de lo que tenemos, procurando dar frutos, y no agotar”¹

Luciane Ramos Silva

¹ Luciane Ramos Silva. Saber de si e se encantar. In: Instituto Procomum. (DES)Fazenda: o fim do mundo como o conhecemos. Instituto Procomum, 2020. Disponible: <<https://issuu.com/institutoprocomum/docs/desfazenda>>. Acceso: 22 sept. 2021.>



Es también porque estamos viendo que están creciendo los árboles.

Si, es una imagen muy significativa. Porque da mucha emoción. Porque da emoción regresar a los lugares donde casi, hasta jurábamos que por la pandemia, que los árboles ya no iban a estar. Porque la tierra no estaba rica como para que le diera. No ha estado lloviendo tanto, o sea, teníamos en mente un imaginario, o una imagen desastrosa del lugar. Y regresar ahí, y ver que estaban ya mucho más altos que nosotros, fue muy emocionante. Te vuelve a vibrar la piel y decir “ah! hagámoslo otro año más! No?”

I.E, activista mexicana, guardiã da terra e apicultora

ÍNDICE

- 1 PRESENTACIÓN
- 2 INTRODUCCIÓN
- 3 NOTA METODOLÓGICA
- 4 PENSAR EN COMÚN
- 5 HACER-COMÚN
- 6 CUATRO APRENDIZAJES SOBRE ORGANIZACIÓN
COLECTIVA PARA EL CAMBIO SOCIAL
- 7 FUTURO COMÚN
- 8 REFERENCIAS



1. Presentación

Si bien es cierto que nos vemos sin salida ante un sistema económico que permite la concentración de la renta y el poder en manos de muy pocos, esta misma lógica de exclusión, desigualdad y escasez produce formas de existencia que sustentan la vida de la mayoría de las personas. Son tecnologías de convivencia y organización colectiva que merecen visibilidad y reconocimiento. Este trabajo reúne historias, prácticas y pensamientos que nos traen un repertorio de **posibilidades** de formas de organizarnos colectivamente para construir un lugar que permita a todos los seres vivos el derecho a la vida en su plenitud.

A este conjunto de prácticas políticas y de aprendizaje de **estructuras colectivas de organización, formas de relacionarse y abordar colectivamente necesidades y problemas**, en este trabajo le daremos el nombre de lo Común.

Este es un texto escrito por una persona que cree que los cambios son posibles y que además ocurren - y mucho - en el presente, en la presencia y en la práctica. Pero esto sólo es posible a partir de la acción colectiva, la cual se **enfrenta a dos desafíos principales, conectados. El primero es la descolectivización de la acción**: nuestra imaginación ha sido capturada al punto que ni siquiera podemos pensar en posibilidades de transformación y salidas fuera de una trayectoria individual, del consumo o de la relación burocratizada del Estado. **El segundo es que creer y optar por la acción colectiva no la vuelve menos compleja y llena de contradicciones.**

El año es 2021, estamos viviendo un mundo con crisis simultáneas y colapsos generalizados. Todo está en jaque, incluyendo el conocimiento científico, las instituciones políticas y, algunos dirían, la propia existencia humana. De hecho, casi todo está en jaque: el sistema financiero y la acumulación de la riqueza por una oligarquía van viento en popa. Según un informe de Oxfam Brasil de 2021,³ los mil multimillonarios más grandes del mundo tardaron sólo nueve meses en ver cómo sus fortunas volvían a los niveles previos a la pandemia, mientras que la recuperación de los más pobres podrá demorar más de una década. Además, ha crecido la violencia de género y el desempleo entre las mujeres y, aún hoy, quienes más mueren por covid-19, una enfermedad que a estas alturas ya tiene vacuna, son los negros y los más pobres, que en Brasil y en otros países latinos también son en su mayoría no blancos. Mientras tanto, los 10 hombres más ricos del mundo, todos blancos, han amasado unos 500 mil millones de dólares desde el comienzo de la pandemia, una cantidad más que suficiente para costear

3 Oxfam Brasil. O vírus da desigualdade. Disponible: <<https://www.oxfam.org.br/justica-social-e-economica/forum-economico-de-davos/o-virus-da-desigualdade/>>. Acceso: 21 sept. 2021.

las vacunas contra el covid-19 para toda la población mundial. Y podría seguir con datos que expresan historias de injusticias centenarias reflejadas en violencias reproducidas sistemáticamente y muchas vidas interrumpidas.

Ya no se puede hablar del pasado, presente o futuro sin hablar del terror colonial que sigue en curso en casi todo el mundo. La historia de la acumulación primitiva, que permitió la industrialización de los países europeos, no puede entenderse en su integridad a menos que sea contada también desde el punto de vista de quienes fueron deshumanizados, esclavizados, colonizados, aniquilados y sus tierras fueron invadidas y saqueadas. Los pueblos originarios que habitaron América Latina - mucho antes de que este territorio fuera llamado así - siguen teniendo que defenderse no sólo de los gobiernos locales, sino también de la explotación y el cerco de las empresas multinacionales de capital abierto y de las alianzas entre el Estado y los agentes del mercado.

Con Gayatri Chakravorty Spivak⁴, aprendí que el privilegio es una forma de aislamiento, a lo cual añadido la ignorancia. Cuanto más privilegiado se es, menos puede uno percatarse del mundo, o ampliarlo. La teoría del punto de vista⁵ (Standpoint Theory), perspectiva de análisis creada por académicas feministas negras como Patricia Hill Collins, propone que, al escuchar a los subalternizados, históricamente excluidos, tenemos más posibilidades de entender el mundo. Es por esto que, en este trabajo, partir de las experiencias y saberes de quienes hablan, pero no son escuchados, es una forma de construir lo Común. Las historias que aquí se presentan constituyen puntos de vista y experiencias que no pretenden ser totalizantes, sino que delinean y entretajan experiencias colectivas y comunitarias de organización.

Aún con tanta violencia e injusticia, hay vida. Y mucha, mucha sabiduría. Este trabajo recorre estos lugares de experiencia, existencia, encantamiento y resistencia que no sólo se oponen a las violencias y a las desigualdades provocadas por el sistema neoliberal, sino que, al existir, **construyen otras realidades. Al entrar en contacto con ocho experiencias de construcción colectiva en América Latina, escuché historias de mundos en los que caben muchos mundos.**

⁴ Gayatri Chakravorty Spivak. The Intervention Interview. Southern Humanities Review, Auburn, v. 22:4, fall 1988, p. 323-342.
⁵ Teoría do ponto de vista. Disponível: <https://pt.wikipedia.org/wiki/Teoria_do_ponto_de_vista>. Acesso: 21 sept. 2021.





Posiciono las prácticas inventariadas en este trabajo como la antítesis del terror colonial: son prácticas humanizadoras. Constructoras de bellezas. No pretendo profundizar en las teorías del colonialismo en sus muchos abordajes como el postcolonial, descolonial o decolonial. La propuesta es presentar formas de existir en el mundo que se apartan de un pensamiento único, de la monocultura capitalista, partiendo de conceptos-prácticas anti-hegemónicas que enfatizan el poder de la política cotidiana y de la actuación en red: lo Común, la Política Prefigurativa, el Buen Vivir, el Quilombismo, el Axé, la macumba. En las entrevistas que realicé, encontré una diversidad de estructuras, prácticas y formas de comprensión del mundo que **son mundos que ya existen y están siendo creados y generados en todo momento, aquí y ahora.**

Hago una invitación para que nosotros, que estamos insatisfechos con el mundo y queremos provocar cambios o que ya lo hacemos, podamos inspirarnos en las enseñanzas aquí compartidas y lanzarnos más al experimentalismo y a las formas colectivas de producción y reproducción de la vida y de compromiso político. **En nuestro contexto o vivencias, ¿qué presentes estas prácticas inspiran y qué futuros estas experiencias apuntan? ¿Qué podemos aprender de ellas?**

2. Introducción

Para la redacción de este texto, escuché a nueve personas de ocho experiencias colectivas diferentes. Son lideresas y líderes participantes de movimientos, organizaciones y grupos organizados para la promoción de los derechos de los pueblos indígenas, el derecho a la vivienda, los derechos de las mujeres y de las mujeres negras, el derecho y la protección de la tierra, el derecho a la soberanía alimentaria y a la subsistencia. Experiencias colectivas y comunitarias que de alguna manera construyen realidades y posibilidades de existencia en un sistema económico y social vigente que funciona para muy pocos.

La mayoría de las personas entrevistadas son mujeres. Viven en Brasil, Perú, Colombia, Argentina y México. Sus edades van de los 28 a los 61 años. Son personas que dedican su vida a trabajar colectivamente para resolver problemas y necesidades compartidas, al mismo tiempo que luchan contra las desigualdades y transforman realidades. En las conversaciones, me interesó especialmente entender sus motivaciones, sus retos y sus formas de organización, resolución de conflictos y toma de decisiones.

Sostengo que además de la lucha y defensa de los derechos sociales y humanos, estas prácticas inventan formas de existir y organizarse que anteceden a la idea misma de derechos, prefigurando una vida posible. **Al tomar determinadas decisiones sobre modos de vida, estas colectividades abren caminos de aprendizaje y expansión de mundos que generan nuevas elecciones y nuevos aprendizajes, en un movimiento circular que está anclado en la acción y la práctica.**

De ahí la presencia del concepto de Política Prefigurativa, utilizado en el análisis de movimientos sociales y activistas. Tal como lo propuso Carl Boggs (1977) y profundizado por Marianne Maeckelberg (2011), el término se refiere a la búsqueda de una práctica política en la que no basta con querer cambiar la política macro si no miramos nuestras propias relaciones y formas de hacer cotidianas. **Esta forma aproximada de hacer política, de entender la vida, impregna todo el trabajo.**

Para ayudar con la ampliación de repertorios y análisis, dialogué con las experiencias escuchadas y con pensamientos, teorías y cosmovisiones que posibilitaron abrir caminos diferentes de la ideología neoliberal vigente.

Situando la conversación en el contexto latinoamericano, la invitación es para que miremos hacia filosofías y propuestas epistémicas que no son alternativas

propiamente dichas, ya que son la propia vida de muchas personas. En este sentido, abordo brevemente el Buen Vivir, el Quilombismo y el Axé como sistemas organizadores que nos ayudan, y mucho, a percibir que podemos y debemos esforzarnos para expandir nuestra visión sobre las diferentes formas de vida y nuestra experiencia con ellas.

Traigo a colación a la estadounidense Elinor Ostrom (1990), con su enfoque institucionalista de la gobernanza de los bienes comunes, quien hizo un gran aporte al afirmar, luego de años de investigación empírica, que los recursos manejados colectivamente pueden ser mucho más exitosos cuando son gobernados por comunidades locales, sin la necesidad de un poder central o un agente privado externo.

Construyendo a partir de Ostrom, pero ampliando las referencias, el dúo de activistas Silke Helfrich y David Bollier (2019), alemana y estadounidense, contribuye con sistematizaciones realizadas con base en ejemplos prácticos y categorías relacionadas a las organizaciones que, según ellos, cada vez más personas utilizan para emanciparse de un sistema depredador basado en la dualidad Mercado/Estado, convocándoles a asumir el control de sus vidas.

Desde México, Raquel Gutiérrez (2015) nos ofrece un pensamiento sobre lo Común elaborado a partir de su activismo con las poblaciones indígenas y campesinas latinoamericanas, mostrando un Común pautado por luchas populares y colectivas en defensa del territorio, pero que también sustenta permanentemente la vida a partir de tramas comunitarias.

Los franceses Pierre Dardot y Christian Laval (2017) presentan a lo Común como una revolución que genera nuevas formas democráticas, una alternativa a la racionalidad global construida por el neoliberalismo. A partir de esta proposición, se suma al significado de lo Común, además de una organización de las luchas anticapitalistas y una forma de gobierno colectivo de recursos, **una propuesta de agenda política.**

El texto está dividido entre la Presentación, esta Introducción y otras seis partes: la Nota metodológica, en la que expongo los criterios que utilicé para las entrevistas y los diálogos teóricos, además de presentar un breve perfil de cada persona entrevistada. En *Pensar en Común*, presento las principales interlocuciones teóricas e inspiraciones filosóficas que me acompañaron en

proceso. En *Hacer-Común*, me adentro un poco más en cada una de las experiencias, para que el lector pueda tener más contexto. En Cuatro aprendizajes sobre gobernanza y acción colectiva, sistematizo lo que considero son los principales aprendizajes y, por fin, caminos para un Futuro Común, terminando con las Referencias.

Considero que el conjunto de prácticas e ideas del *Hacer-Común* y del *Pensar en Común* prefiguran una forma de coexistir en un mundo que nos hace creer que sólo una única forma de existir es válida y que pasa por la acumulación de riqueza económica y material - lo que cada vez más sólo es posible para poquísimos, como ya hemos visto -, basado en las ideas que el desarrollo es una línea recta, resultado del progreso económico, sustentado por las ideas de un Mercado que se autorregula y un Estado que cuida del resto.⁶ Sumo, aquí, mi voz a las muchas voces que han desafiado y desafían esta lógica.

6 Thomas Friedman, periodista y columnista del periódico *The New York Times*, un importante ideólogo del capitalismo global de mercado, escribió en 1999 el siguiente pasaje transcrito, en el que presenta una receta para el neoliberalismo, sosteniendo que esta forma de vivir sería "talla única": "Cuando se trata de la cuestión de qué sistema es más eficaz para elevar los niveles de vida, el debate histórico ha terminado. La respuesta es el capitalismo de libre mercado [...]. Cuando su país reconoce este hecho, cuando reconoce las reglas del mercado libre en la economía global de hoy, y decide respetarlas, se pone lo que yo llamo una camisa de fuerza de oro [...]. Thatcher y Reagan se combinaron para quitarle al Estado, a los defensores de la Gran Sociedad y de la economía keynesiana tradicional, enormes porciones del poder de decisión económica y entregárselas al libre mercado. (...) Desafortunadamente, esta camisa de fuerza dorada es prácticamente "talla única". (...) No siempre es bonita, suave o cómoda. Pero está aquí y es el único modelo en el estante esta temporada histórica." Pasaje de *The Golden Straitjacket*. Friedman, T. (2000). *The Golden Straitjacket*. In: *The Lexus and the Olive Tree* (pp. 101-111). New York, NY. Anchor Books. Traducción de la autora.

3. Nota metodológica

¿Cómo defender otras formas de vida ante tantas derrotas y fracasos?

Formamos parte de un sistema que privilegia la concentración de riqueza y poder en manos de unos pocos y que limita nuestra capacidad de soñar y creer que un mundo justo e igualitario sea posible. Pero hay quienes creen, trabajan, piensan y se comprometen, incluso con los fracasos y las derrotas e incluso por causa de ellos. Fui entonces a preguntar a estas personas que construyen comunidades y organizaciones colectivas involucradas en el cambio, cómo y por qué se organizan, cuáles reglas son creadas, cómo resuelven conflictos, en busca de respuestas y posibles categorías que ayuden a otras personas y organizaciones. Para dialogar con ellas, aporté conceptos y filosofías que expanden nuestra percepción más allá de las grandes teorías únicas y totalizantes.

Una vez realizadas las entrevistas y las lecturas teóricas, uno de los principales desafíos fue producir categorías y síntesis. La diversidad es muy grande, y los aprendizajes y modelos son únicos. Reforzando lo que dicen muchos investigadores, entre ellos Ostrom (1999), Gutiérrez (2015), Helfrich y Bollier (2019): cada común es único y está localizado; por lo tanto, no hay manera de construir patrones a priori. Sin embargo, es posible proponer vías de análisis, y esto es lo que he hecho.

Como no pude escuchar a todo el mundo que me hubiera gustado, opté por hacer una selección que tuviera en cuenta la diversidad de perfiles, contextos, territorios, vivencias y propósitos, así como mezclar experiencias rurales y urbanas. La disponibilidad de tiempo en el momento de las entrevistas también influyó el recorrido. Se realizaron principalmente en el primer semestre de 2021. Como el trabajo es el resultado también de mi participación en el programa de fellows 2020/2021 del Atlantic Fellows for Social and Economic Equity, tuve un plazo de febrero a septiembre de 2021 para la elaboración y conclusión de este texto. Debido a la pandemia de covid-19 y a las distancias geográficas, las entrevistas se realizaron de forma virtual a través de una aplicación de videoconferencia, siendo grabadas y posteriormente transcritas.

Mi deseo era estampar en periódicos y revistas en todo el mundo, el rostro y las historias de cada una y de cada uno, pero, junto con la coordinación del programa, opté por anonimizar los nombres en esta etapa del trabajo. Tomé esta decisión para que fuera posible crear un espacio de confianza para las personas entrevistadas y posibilitar el abordaje de los conflictos, los límites y las múlti-

ples dificultades que impregnan las colectividades. No descarto continuar este trabajo en otros formatos en un futuro próximo, pero por el momento usaré sus iniciales para indicar sus palabras.

A continuación, se presenta un cuadro con algunas informaciones sobre cada uno y cada una.



Persona entrevistada	edad	género	etnia	actuación principal	nacionalidad
L. H.		mujer	blanca	facilitadora, académica	alemana
I.E.	36	mujer	mestiza	activista, guardiana, apicultora	mexicana
C. S.	61	mujer	negra	lideresa de movimiento social, activista, política	brasileña
J. G.	34	mujer	negra	militante	brasileña
C. P.	36	mujer	blanca	académica, activista	argentina
W. P.	60	hombre	indígena	líder indígena y defensor del medio ambiente	peruano
L. P.	36	mujer	indígena	activista y lideresa indígena	colombiana
I.W.	28	mujer	blanca	militante, asociada de cooperativa, estudiante de maestría, académica	brasileña
M. L.	50	mujer	negra	lideresa comunitaria	brasileña

4. Pensar en Común

“O escucharemos y hablaremos con otras voces
o nos callaremos para siempre”⁷

Luiz Antonio Simas e Luiz Rufino

Mirar para un lado, mirar para el otro, y ver un mar de mujeres iguales que nosotras, así, un mar mismo, en el horizonte eran mujeres negras, yo no conseguía ver donde terminaba la marcha, donde comenzaba y donde terminaba, no se conseguía ver. Y eso tuvo un impacto muy grande en mi subjetividad y me di cuenta que en la subjetividad de muchas mujeres que tuvieron allí... las mujeres que consiguieron detenerse por dos segunditos para mirar se impactaron de una manera irreversible, en el sentido de reconocernos y comprender **el poder que somos y que de hecho somos tantas.**

J. G.

Esta cita es de una de las entrevistadas para este trabajo, una mujer negra, brasileña y militante del movimiento negro. Comienzo con la imagen que ella describe, que indica el poder de reconocerse muchas. En esta parte del trabajo, voy a hacer aproximaciones entre conceptos y prácticas que se insertan en la propuesta de lo Común como una forma de organización colectiva que puede mejorar y cambiar el mundo mientras se lleva a cabo.

Aquí, lo Común será utilizado en el sentido de hacer-común y *comunar* (en portugués, *comunhar*), que es mi traducción de *commoning*, término en inglés tomado de la frase “*there is no commons without commoning*”, del historiador Peter Linebaugh (2009). En español, la frase puede ser traducida como “no hay Común sin comunar”. A ella, añado que, de vez en cuando, tampoco hay Común sin caminar, trayendo el sentido de movimiento más allá del sentido de encuentro y unión.

Además de una forma de organización prefigurativa, en este trabajo, lo Común será usado como un verbo que no existe solo, sino sólo en relación. Una alianza práctica y conceptual que reúne elementos de la economía política, la Política Prefigurativa de los movimientos antiglobalización, las prácticas y de las teorías feministas, principalmente de las feministas negras, los pensadores y los filósofos indígenas y afro-diaspóricos y las formas comunales de organización popular en América Latina.

⁷ Pasaje de la sinopsis del libro *Flecha no tempo*, de Luiz Antonio Simas y Luiz Rufino.

Raquel Gutiérrez, matemática, filósofa, socióloga y activista mexicana dice que el tramar comunidades, o sea, construir lo Común, implica cultivar cercanías y gestionar distanciamientos. Su reflexión trae un elemento clave: construir una Comunidad no se trata de gustar de todo el mundo ni pensar igual. Gutiérrez ha formado parte de momentos importantes del continente latinoamericano. Participó en la fundación del Ejército Guerrillero Aymara Tupac Katari (EGTK) en Bolivia, fue arrestada por cinco años y estuvo directamente involucrada en la llamada Guerra del Agua, levantamiento popular en defensa del agua como un bien común que tuvo lugar en Cochabamba en la década de 2000. Un hito que, al igual que el surgimiento del Movimiento Zapatista, influye e inspira hasta hoy las luchas populares globales y su imaginario. Actualmente, Raquel es profesora e investigadora de la Universidad Autónoma de Puebla (México) y es una de las coordinadoras del grupo Entramados Comunitarios y Formas de lo Político, cuyas dos ediciones de la revista El Apantle⁸ fueron interlocuciones importantes en esta investigación.

El Común de Gutiérrez es una acción política desde las comunidades indígenas y populares de América Latina. Su investigación se centra en las luchas recurrentes que han ocurrido y siguen ocurriendo y que han procurado establecer límites a la acción expropiadora y privatizadora del capital más poderoso. Pero ella también se ha dedicado a los esfuerzos de registrar e investigar lo posible, a observar términos de control social de la riqueza recuperada o protegida - ya sea cultura, memoria, agua, bosques o hidrocarburos. En una entrevista al diario Página 12, 2013,⁹ Raquel dice: **”Lo común no es una categoría clasificatoria que aluda a la propiedad sino que es una idea-fuerza central de la reorganización de la convivencia social”.**

Comprendo que reflexionar sobre la convivencia es esencial para pensar un mundo democrático y construido a partir de las diferencias, y no que las aniquile. Convivir es tener que tomar decisiones y establecer conversaciones y negociaciones. Negociar se entiende aquí como el intercambio simbólico del dar-recibir-devolver, abierto al encuentro y a la lucha en la diversidad, como propone Muniz Sodré en *Pensar Nagô*. En este libro, Sodré se refiere a la filosofía Nagô como una filosofía “de negociación”, añadiendo que los nagôs¹⁰, como los antiguos helenos, siempre fueron grandes comerciantes.

8 La primera edición, Común ¿para qué? El Apantle - Revista de Estudios Comunitarios, n. 1, oct. 2015, está disponible en: <<https://horizontesco-munitarios.files.wordpress.com/2017/01/elapantle.pdf>>. Acceso: 22 sept. 2021 A edição número 2 ¿Común cómo? Lógicas y situaciones El Apantle - Revista de Estudios Comunitarios, n. 2, 2016, está disponible en: <<https://horizontesco-munitarios.wordpress.com/2017/07/31/el-apantle-ii-comun-como-logicas-y-situaciones/>>.

9 Raquel Gutiérrez Aguilar. Reconstruir el sentido común disidente. Disponible:<<https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-222975-2013-06-25.html>>. Acceso: 24 sept. 2021.

Como nos cuenta C. S.,

Hay dos tipos de política: la política partidista y la política del vivir, ¿no? Entonces lo que resuelve es esta política [del vivir], porque hay que hacer política, hay que saber negociar, hay que saber a qué hora retroceder, hay que saber a qué hora adentrarse, hay que hacer articulación.

Buena parte del pensamiento económico dominante, que determina las políticas económicas globales, se basa en la creencia de que los seres humanos son incapaces de cooperar en la gestión de un determinado recurso o proceso y en la producción de soluciones. Por eso, es tan importante el trabajo de la primera mujer y una de las dos únicas mujeres en haber ganado hasta la fecha el Premio Nobel de Economía, Elinor Ostrom, en 2009.

Hija de la época de la Gran Depresión en Estados Unidos (1929), Ostrom nació en 1933, en la ciudad de Los Ángeles y creció aprendiendo a sembrar vegetales en el patio y a coser ropa para los soldados que iban a la guerra. Primera de su familia en asistir a la universidad, la investigadora hizo carrera en Ciencias Políticas y allanó el camino, junto con su compañero Vincent Ostrom, a una red de investigadores que, en lugar de escribir sobre economía encerrados en sus aulas, fueron al campo a escuchar y observar a la gente, vivir entre ellos y recoger datos empíricos sobre cómo las comunidades se auto-organizaban en torno a actividades como la gestión del agua, pastoreo o actividades de pesca, en las que los recursos eran compartidos por un determinado grupo de personas. Su grupo de investigación y la asociación¹¹ que ella fundó siguen activos hoy en día.

La investigadora estadounidense desafió un consenso -muy arraigado en esa época, y aún hoy en día, entre economistas, legisladores y políticos- según el cual un determinado recurso natural, sin regulación por parte del Estado o del Mercado, se utilizaría hasta su agotamiento. Uno de los artículos más famosos de esa época es el del ecólogo Garret Hardin, bajo el título La Tragedia de los Comunes, publicado en 1968 en la revista Science. Sobre esta forma de pensar,

10 Según Sodré, el término nagô corresponde a un complejo cultural cuyos orígenes se remontan a Nigeria y Benín. “En términos históricos y geográficos, estas naciones procedían de la Costa de Mina (área que hoy en día abarca Benín, Nigeria y Togo) y empezaron a llegar al Puerto de Salvador, en Bahía, a finales del siglo XVIII, como moneda de cambio africana para la adquisición del tabaco producido en el Recóncavo de Bahía” (Sodré, 2017)

11 Asociación Internacional para el Estudio de los Comunes – IASC Commons

12 Garrett James Hardin (21 de abril de 1915 - 14 de septiembre de 2003) fue un ecologista pionero en el estudio de los impactos de la población humana sobre la Tierra. Su artículo La Tragedia de los Comunes, publicado en 1968 en la revista norteamericana Science, fue un hito importante en las discusiones sobre las formas de preservación y gestión de los recursos compartidos, habiendo sido utilizado como argumento para la privatización de bienes de uso común, siendo también objeto de críticas de obras importantes como de la Nobel de Economía Elinor Ostrom o el ambientalista Derrick Jensen, que afirma que en vez de Tragedia de los Comunes, el artículo debería haberse llamado Tragedy of the Failure of the Commons (Tragedia del Fracaso de los Comunes). Esto se debe a que el pasto ficticio que Hardin analiza no era propiamente un Común, sino una zona libre de reglas y negociaciones posibles entre las personas. Hardin es catalogado por el Southern Poverty Law Center como un adepto del nacionalismo blanco, con publicaciones “francamente racistas y etnonacionalistas”. Con informaciones de: <https://pt.wikipedia.org/wiki/Garrett_Hardin>. Acceso: 23 sept. 2021.

Ostrom (1990) escribió que investigadores como Hardin a menudo deseaban “invocar una imagen de individuos indefensos atrapados en un proceso inexorable de destrucción de sus propios recursos”. Entiendo que Hardin y otros economistas desarrollaron sus teorías a partir de este supuesto por su ignorancia en relación a la vida de la mayoría de las personas en el planeta. La mayoría de las personas dependen de los recursos y unas de las otras para sobrevivir. Curiosamente, estas premisas se han esparcido, y seguimos siendo rehenes de un pensamiento obtuso, en el más literal sentido de la palabra, que parte de asunciones basadas en creencias limitadas.

Elinor Ostrom fue al campo a producir investigaciones que demostraron que tal tragedia, dada por cierta, no ocurría en muchos casos, porque las personas involucradas construían sus propios acuerdos y reglas y eran capaces de aprender a cooperar con el tiempo. Y no solo eso, ella demostró que los recursos gestionados por las comunidades pueden ser incluso más duraderos que la estatización o la privatización.

En términos generales, los economistas han reconocido dos mecanismos para hacer frente a los problemas relacionados con el bienestar, la escasez y la asignación de recursos: mercados y Estados. Donde los mercados fallan, se recurre al Estado. La mayoría de los economistas prefieren los mercados porque piensan que los Estados son ineficientes para hacer frente a nuestras necesidades económicas. La noción de actividad económica no estatal y no mercantil está ausente de la mayoría de las formas de análisis económico, pero Elinor Ostrom la ha investigado como una realidad viva. Su discurso del Premio Nobel fue titulado “Más allá de los mercados y Estados: gobernanza policéntrica de sistemas económicos complejos” (Ostrom 2010). El hecho de que Ostrom se haya centrado en la economía más allá de los mercados y Estados, no como una superación o como una tercera vía, sino como una posibilidad, ofrece claves de entendimiento para la construcción de soluciones que puedan superar este aparente callejón sin salida.

Aunque Ostrom ganó el premio Nobel de Economía, su escuela era la Economía Política, y por lo tanto creía que la Economía estaba guiada por las instituciones. Las instituciones pueden entenderse como un conjunto de reglas. Si las reglas son definidas por seres humanos, no tiene sentido decir que el Mercado, el Estado o la Política Económica están desprovistos de ideología. Ostrom ganó



el Premio Nobel por demostrar cómo las propiedades locales pueden ser gestionadas con éxito por agentes locales sin la regulación de las autoridades centrales o privatizaciones.¹³ Y esto ocurrió en 2009, un año después del mayor crash de la bolsa de Estados Unidos, el centro del capitalismo mundial, que suscitó la mayor crisis de la economía global desde la Gran Depresión de 1929.

La llamada crisis de 2008 fue una consecuencia de los altos niveles de especulación financiera que generaron una burbuja inmobiliaria en EE. UU. y la consiguiente descapitalización de los bancos. Se utiliza constantemente como ejemplo de cómo el engranaje económico se ha desprendido completamente de la materialidad de la vida de la gente. En este contexto, la reacción de los gobiernos -incluso los más liberales, que creen que el Estado no debe intervenir en la Economía-, principalmente en EEUU y Europa, fue ofrecer grandes cantidades de dinero para salvar a los bancos. Aliado a estas medidas, el FMI presionó por medio de las políticas de austeridad fiscal de los países para recuperar la economía, haciendo que la crisis de 2008 fuera la chispa de muchos movimientos sociales que salieron a la calle en los años siguientes, como Occupy Wall Street en EE. UU., los indignados en España y las protestas contra la austeridad en Grecia.

A diferencia de Gutiérrez, Elinor Ostrom no utilizó lo Común como plataforma de lucha política, sino como algo de importancia fundamental para superar los pensamientos binarios (Estado-Mercado, privado-público). **Para ella, la homogeneidad institucional es una amenaza para nuestra supervivencia tanto como el monocultivo lo es para nuestra biodiversidad. “Necesitamos superar la tendencia a recomendar panaceas y, en su lugar, alentar una considerable experimentación en varios niveles para reducir las amenazas de colapso masivo de recursos valiosos”**¹⁴

Según el análisis de Joan Subirats, citado por Rodrigo Savazoni en O Comum entre nós, para Ostrom, lo Común es, sobre todo, un sistema de derechos y obligaciones: “A partir de la acumulación y del análisis de muchos casos, [Ostrom] consiguió construir un sistema de reglas institucionales y de análisis que muestra cómo se construye una ecología de relaciones que generan al final más incentivos a la cooperación entre los actores que a la competencia entre ellos”. Una de sus grandes contribuciones son los ocho principios de diseño para evitar la tragedia de los Comunes y promover el autogobierno colectivo, los cuales citaré más adelante.

Lo común son los lazos que construimos para seguir siendo, para hacer que la vida continúe siendo vida. Al proponer un diálogo con los tramadores de lo Común en América Latina y con sus pensadores, es posible que vislumbremos un Común indígena, macumbeiro, quilombista, adepto de filosofías amerindias como el Buen Vivir. Sin la pretensión de profundizar en estos complejos sistemas de sentir, percibir y pensar el mundo, presento brevemente algunas ideas iniciales para que llamemos a la rueda, una invitación para que pensemos en este camino de construcción colectiva para el cambio social como un camino abierto al movimiento, la liberación y expansión de mundos. Es decir, no solo de formas de organización, sino de posibilidades de existencia y de relación con la alteridad.

POLÍTICA PREFIGURATIVA, UNA POLÍTICA DE PROXIMIDAD

El término Política Prefigurativa fue acuñado por el académico estadounidense Carl Boggs (1977) para contrastar las nuevas organizaciones de izquierda que surgieron a partir de la década de 1970, con las organizaciones y movimientos sociales predecesores, que se inspiraban en el modelo del centralismo soviético. Así como lo Común, se trata de un concepto difuso, que ha sido adoptado por varios investigadores y activistas, sin haber siempre un consenso sobre sus contornos. De modo general, se trata de un término que hace referencia a los movimientos sociales que comenzaron a mirar hacia la democracia participativa y la promoción de la equidad en las estructuras internas de las colectividades tan importante como impactar las agendas externas de la economía global. Una acción guiada por la ética de que **ser el cambio que queremos ver en el mundo forma parte de la construcción de este mundo.**

Para Maeckelbergh (2011), citando a Graeber, prefigurar políticamente tiene como objetivo “reinventar la vida como un todo”. David Graeber, conocido intelectual anarquista, escribió en 2002, en pleno auge de los movimientos antiglobalización, “Una cosa es decir ‘Otro mundo es posible’. Otra es experimentarlo, aunque sea momentáneamente.¹⁵” Maeckelbergh argumenta que los activistas de la alterglobalización, que surgieron a finales de la década de 1990, rechazaron la distinción entre activistas y público porque los hacía parecer como una vanguardia que conduciría a las masas hacia la libertad. O, como expone Russell (2012), “los activistas rechazaron lo que consideraban el ethos anti-liderazgo de los años 1960. En lugar de ello, insistieron en la importancia de

13 Información disponible en: <https://www.nobelprize.org/prizes/economic-sciences/2009/ostrom/facts/>. Acceso: 24 sept. 2021.

14 Ostrom, E. Why Do We Need to Protect Institutional Diversity?. European Political Science, n. 11, p. 128-147 (2012). Disponible: <<https://doi.org/10.1057/eps.2011.37>>. Acceso: 22 sept. 2021.

15 Disponible < <https://newleftreview.org/issues/iii3/articles/david-graeber-the-new-anarchists>>. Traducción da la autora. Acceso el 25 de sept. 2021

construir el liderazgo de los históricamente desfavorecidos”.

Al priorizar el proceso, la práctica cotidiana y la promoción de la equidad como un proceso que nunca termina, entiendo que la Política Prefigurativa nos ayuda al traer esta perspectiva más para el análisis. ¿Cuáles serían las formas prefigurativas de una gobernanza que inspiran la distribución del poder y el reconocimiento? Prefigurar lo Común puede ser una forma de gestión comunitaria y democrática no sólo de los recursos comunes, sino de nuestra propia vida, de nuestras relaciones. Puede funcionar como respuesta al saqueo al que venimos siendo sometidos, desde los procesos coloniales hasta la actualidad, por parte de las burocracias oficiales y por los oligopolios, pero también nos hace aterrizar en la práctica de los ideales que proyectamos, partiendo de la micropolítica para combatir las desigualdades sistémicas que también son internas a los procesos colectivos.

AXÉ

“En el sertão, madre que me crió, leche suya nunca me sirvió, Negra Bá fue que amamantó, hijo mío y el hijo de mi hijo. En el sertão, madre negra me enseñó que aquí puedo todo construir, hija, tú tienes sangre Nagô, como tiene todo este Brasil. Hola, de mis hermanos de Angola África. Hola, a Mozambique-Congo África. Hola, a la nación bantú África. Por el bastón de Changó y el caxangá de Oxalá, y Brasil pide la bendición Madre África.”¹⁶

“¿Cómo es que nosotros [la población negra en Brasil] estamos vivos y somos el 54% de la población si la política del Estado es una política de exterminio del pueblo negro? Es porque compartimos lo que tenemos, pero es un compartir especialmente de axé, de energía vital”. Estas palabras, de la investigadora, escritora y periodista Bianca Santana, tutora de este trabajo, en la serie de videos A Lente do Comum (La Perspectiva de lo Común),¹⁷ en 2018, nunca he podido olvidarlas.

En Brasil, el Axé está ligado a la ancestralidad y religiosidad afro-brasileña de influencia yoruba, de los pueblos negros traídos esclavizados de la costa occidental africana. Se trata de una fuerza que se planta, se construye y se transmite. “Axé es el contenido más importante del terreiro. Sin Axé la existencia sería inmóvil, sin vida, desprovista de su dinámica de realización del proceso vital.

Por ser una fuerza, es transmisible, puede ser transmitida a objetos y a seres humanos. Todo lo que existe solo lo es plenamente a través de la adquisición del Axé” (SANTOS, 1988, p. 39). En el libro Flecha no tempo, Simas y Rufino nos cuentan que la cultura de Axé es aquella que designa un modo de relacionarse con lo real basado en la creencia en una energía vital que reside en cada persona, en la colectividad, en los objetos sagrados, en los alimentos, en los elementos de la naturaleza, en las prácticas rituales, en la sacralización de los cuerpos a través de la danza, en el diálogo de los cuerpos con el tambor, entre otras formas, y que debe ser constantemente alimentada, restituida e intercambiada para que no se disperse.

El Axé está presente en algunas de las entrevistas realizadas y se refiere a aquello que nos une y que al mismo tiempo compartimos. Es una fuerza relacional, una potencia creadora y también una filosofía. En Pensar Nagô, Muniz Sodré sugiere que las flechas de Apolo, dios griego, tienen afinidad con los flechazos del orishá Oxóssi, así como con la sabiduría de Orunmilá. “En los hiatos, entre líneas e incluso en las afirmaciones dispersas es posible establecer analogías con los procedimientos afros, en un movimiento metodológico que podemos describir como de modulación, en el sentido propiamente musical del término, de un sistema para otro.” En este trabajo, entiendo el Axé como parte de un sistema de saberes, y no como un misticismo exótico y multicultural, utilizado muchas veces para un consumo momentáneo y de mero entretenimiento estático.

Evocar el Axé forma parte de una búsqueda, si bien panorámica, de lo que está detrás de lo que llamo aquí lo Común, geográficamente localizado en una tierra donde mucho procedió. Evocar el Axé es proponer, o al menos indagar, cuál es la relación entre las múltiples formas de organización y de producción de vida con la fuerza exterminadora del capitalismo colonial y patriarcal. O más bien, es posicionar la pregunta y reformularla: ¿cómo, a pesar de todo el sufrimiento, violencia y precariedad promovidos, es posible tanto conocimiento, complejidad y resistencia? En este trabajo, propongo que hay mucho más entre el cielo católico y la tierra eurocéntrica de lo que sueña la vana filosofía griega.

La conciencia misma es un proceso de constante relacionamiento de las personas, que somos supremamente aislados del mundo espiritual, a veces no creemos en nada y esto trae unas dificultades en las emociones, en las relaciones, en cómo podemos ver el mundo, en cómo podemos resolver inclusive los conflictos, porque el mundo espiritual es tan bello y que nace precisamente de este tipo de relaciones con los demás, con el común. L. P.

¹⁶ Mãe África (Madre África), de Sivuca y Paulo César Pinheiro, cantada por M. L. durante la entrevista.

¹⁷ La serie de videos A Lente do Comum (La Perspectiva de lo Común) fue producida por el Instituto Procomum. La lista completa de videos, con subtítulos, se puede encontrar en el enlace disponible en: <https://www.youtube.com/playlist?list=PLz53SY9IZdF55YaXY25-kVlpIBi4623a>. Acceso: 22 sept. 2021.



QUILOMBISMO

“Proclamando la quiebra de la colonización mental, celebramos el advenimiento de la liberación quilombista”.¹⁹ El autor de esta afirmación, Abdias Nascimento, fue uno de los más grandes artistas e intelectuales brasileños. Actor, pintor, director, dramaturgo y militante de la lucha contra la discriminación racial y por la valorización de la cultura negra.

Abdias desarrolló el concepto de Quilombismo como un proyecto de emancipación social de lo negro, cimentado en su propia historia y cultura, confrontando las narrativas coloniales de negación o reducción del legado africano a mero “exotismo”.

De acuerdo con Danilo Luiz Marques, con la colaboración de Gabriel dos Santos Rocha,²⁰ la historia de la colonización de América y el Caribe está llena de] comunidades de esclavizados fugitivos que lucharon contra la esclavitud. En Venezuela, fueron los cumbes; en Colombia, los palenques; en Antigua, Jamaica y el sur de Estados Unidos fueron los cimarrones; en algunas regiones del Caribe, fueron los maronage; en Puerto Rico y Cuba se les conoció como cimarronaje. En Brasil, estas comunidades se llamaron primero mocambos y, posteriormente, quilombos. En todas estas regiones, tales experiencias de libertad significaron una afronta a la institución esclavista, siendo el Quilombo de Palmares el ejemplo más emblemático tanto en Brasil como en las Américas y el Caribe.

La historiadora Beatriz Nascimento, en el artículo “O conceito de quilombo e a resistência cultural negra”, afirma que, como modelo de institución, el quilombo conserva características singulares de su modelo africano, presente más específicamente en Angola, en un momento histórico prediáspora. Asimismo, en el artículo, Beatriz caracteriza el modelo de los quilombos como una práctica política de emancipación y reparación, como “Un instrumento vigoroso en el proceso de reconocimiento de la identidad negra brasileña para una mayor autoafirmación étnica y nacional. El hecho de haber existido como una brecha en el sistema al cual los negros estaban moralmente sometidos, proyecta una esperanza de que instituciones semejantes puedan actuar en el presente al lado de varias otras manifestaciones de refuerzo a la identidad cultural”.

¹⁹ Literafro. Abdias Nascimento. Quilombismo: um conceito científico histórico-social. Disponible: <<http://www.lettras.ufmg.br/literafro/atores/11-textos-dos-autores/1444-abdias-nascimento-quilombismo-um-conceito-cientifico-historico-social>>. Acceso: 22 sept. 2021.

²⁰ ENCICLOPÉDIA Itaú Cultural de Arte e Cultura Brasileira. Verbete Abdias Nascimento. Disponible: <<https://www.itaucultural.org.br/ocupacao/abdias-nascimento/ativista-e-artista/>>. Acceso: 22 sept. 2021.

Las ideas de Abdias y Beatriz, ambos ya fallecidos, son grandes inspiraciones para buena parte de los movimientos sociales negros en el Brasil de hoy, reivindicando este lugar de posibilidad de organización colectiva a partir de las premisas de identidad, memoria y resistencia y de valores de justicia e igualdad.

La presencia de esta mirada sobre los quilombos y el Quilombismo se encuentra aquí como una referencia contemporánea de los modelos de organización colectiva. Forjados en la resistencia y la supervivencia, y bajo una intensa producción de cultura y memoria, los pueblos que aquí fueron esclavizados desafían las formas hegemónicas de pensar y entender el mundo y de practicar la convivencia y el mantenimiento de la vida.

BUEN VIVIR

Yo sé que el Buen Vivir es algo que en Colombia, Bolivia tiene que ver con lo colectivo, pero aquí tuvimos que entender ese camino para nosotros mismos también. En mi maestría busco justamente eso, intentar exponer un poco a partir de las líneas generales, lo que sería ese Buen Vivir para las mujeres negras. Y es mucho, porque es a partir de esta relación de hecho con la tierra, con la naturaleza, que para nosotros se encamina para una discusión que tiene que ver mucho con reparación, sobre quién tiene tierra en este Brasil, quién no tiene, pasa por la relación quilombola, pasa por la relación de matriz africana - en el Candomblé decimos que sin hoja no hay Axé, no hay Candomblé, entonces la hoja, la naturaleza, los elementos, los propios orixás son elementos de la naturaleza, son representaciones de la naturaleza. Y también tiene esta dimensión de nuestro hacer político y la manera como nos organizamos, la manera como nos tratamos. Para nosotros esto se materializa en este grupo de trabajo de acogida, para que entendamos que tiene que ser una preocupación importante todo el tiempo con nuestras humanidades, acogerlos, incluso nuestras pautas, entonces entender que el Buen Vivir trae ahí un proyecto. ¿Y qué es lo contrario de ese Buen Vivir? Es lo que vivimos hoy, ¿no?
J. G.

A menudo me pregunto qué hubiera pasado si los colonizadores, principalmente españoles y portugueses, no hubieran exterminado a las poblaciones que vivían aquí y deshumanizado la vida y la cultura de los que permanecieron vivos. ¿Qué hubiera pasado si se hubieran movilizad para expandir sus creencias y aprender de las filosofías y los modos de vida que se encontraban aquí?

Son muchas las civilizaciones que han vivido aquí y, aún hoy, son muchos los pueblos indígenas que conviven en la mayoría de los países de América Latina. Cada uno de ellos posee filosofías, creencias, mitos fundacionales y formas de organización con las que es posible dialogar, aprender e inspirarse. Mi llamado aquí no es que lo entendamos como una forma “alternativa” de visión del mundo, sino como una posibilidad de cuestionar nuestras propias premisas de lo que significa vivir en sociedad, y construir un futuro basado en la prosperidad, la justicia y la igualdad.

Los Wampis, indígenas que viven en la frontera de la Amazonia peruana con Ecuador, en un documento²¹ que recupera la historia de la construcción de su proceso de autonomía y autogobierno de su territorio, cuentan que su objetivo en ese proceso es de hecho el Tarimat Pujut (buen vivir, vivir agradecido, vida plena). Esta noción es compartida por muchas culturas indígenas como Sumak Kawsai, en Quechua, y Suma Qamaã, en Aymara.

El Buen Vivir se basa en la creencia de que tener una “vida buena” solo es posible como parte de una comunidad, pero comunidad en un sentido amplio, incluyendo allí la singularidad en la relación con la naturaleza y con los seres anímicos. Esto está tan arraigado en las culturas indígenas que hay una tradición compartida entre diferentes naciones de que nadie muere solo. Incluso cuando alguien se está muriendo, hay una perspectiva colectiva: “Nadie se entierra solo.”

En Conversatorio sobre el Buen Vivir, el activista e intelectual boliviano Mario Rodríguez Ibáñez nos cuenta que el Buen Vivir no es pensado como un paradigma del futuro, sino como un horizonte que orienta nuestro caminar hoy. **El Buen Vivir nos coloca sentidos, horizontes políticos y ética para el trabajo, pero no define claramente cuál es el proyecto final.**

Por lo tanto, el foco del Buen Vivir está en lo ancestral colocado en el presente, que construye, crea lo que viene. La posibilidad de transformación de manera fundamental a partir de lo existente, de nuestras prácticas actuales que traen y contienen lo ancestral, en un movimiento, de nuevo, circular.

²¹ Disponible <<https://porlatierra.org/docs/de6c4f4e2400ee243f7cecd33ea44b8.pdf>>. Acceso el 25 sept. 2021

Este hoy contiene las posibilidades de transformación que ya se dan en la vida cotidiana, disputando y coexistiendo, a menudo dentro de un mismo individuo y de una comunidad, con proyectos de dominación, ya que **la dominación nunca es absoluta**. Incluso con el proyecto colonial y esclavista, la dominación coexiste con otros modos de vida, **pero depende de cómo vamos a actuar política y socialmente para que lo que ya es sea - y continúe siendo**.

Desde la década de 2000, muchos movimientos sociales y antiglobalización han sido influenciados por la noción de Buen Vivir como inspiración para la imaginación y práctica política. Una cosmovisión de los pueblos andinos, pero además una propuesta filosófica de comprensión del andar, desafiando la idea de un punto de llegada.

Como nos recuerda Raúl Zibechi (2015), la comunidad no es, se hace. Todos los días, a través del trabajo colectivo de hombres y mujeres, niñas, niños y ancianos, que, trabajando juntos, hacen la comunidad. Hacen lo Común.





5. Hacer-Común

Ocho experiencias latinoamericanas

“PARTICIPAR ES ESTAR.”

UNA RED DE REDES DE MULTIACTORES EN LA DEFENSA Y RECONSTRUCCIÓN DE LO COMÚN EN MÉXICO

La conversación con I.E y L.H. fue mi única entrevista doble. Conocí a L.H en un evento académico sobre lo Común. Ella es alemana y lleva algunos años viviendo en México. Es facilitadora de procesos colectivos e investigadora. Cuando le pregunté si podía entrevistarla, lo sometió al colectivo, luego respondió positivamente y trajo a I.E junto con ella. I., de 36 años, mexicana, activista y trabaja en una ONG. Ambas cumplen el rol de articuladoras y cuidadoras de una red de redes que se formó en torno a un área natural protegida en el sur de México, en 2015. Con el paso del tiempo, sin embargo, el grupo - compuesto por académicos, varias ONG, activistas, artistas, campesinos y diferentes organizaciones - se dio cuenta de que no se trataba solo de un decreto legal que protegía un área ambiental, sino que la relación y defensa de ese territorio decía mucho más acerca de cómo organizarse y vivir. La colectividad y su organización para dar sentido a ese territorio es lo Común que comparten las personas que participan en la red.

Digamos que el primer año fue más como para sondear que podíamos hacer. Comprender un poco, que es lo que hay, hacer unos primeros recorridos para, en el 2016, hacer todo un proceso de investigación. Una acción colaborativa de mapear el territorio, los actores, y empezar a generar una estructura de grupos motores, que se organizaran de forma conjunta, en una asamblea. Entonces, yo me sumé a ese proceso, que fue parte de un proyecto, que también tenía un financiamiento, y que ayudara ese impulso inicial. I.E

Conforme la red se fue dinamizando, nacieron otras iniciativas, como cine club, red de economía solidaria, red de intervención y restauración del paisaje y un grupo que investiga y desarrolla herramientas jurídicas para la defensa del territorio. Todo es voluntario, y la mayoría de las participantes de la red son mujeres. Ya en el grupo articulador/cuidador de la red, en la cual ambas participan, el 100% son mujeres. El grupo articulador debería ser rotativo, pero pocas personas se ofrecen a participar como voluntarios. Cada año, se celebran asambleas de planificación y evaluación y, más recientemente, un encuentro llamado Utopías donde las personas de las diversas redes que componen el colectivo



pueden soñar individual y colectivamente los próximos 30 años. La red no tiene necesariamente una estructura formal, sin embargo tiene algunas reglas escritas y existen acuerdos y una búsqueda por horizontalidades y autogestión.

“NUESTRO CRITERIO PRINCIPAL ES LA PARTICIPACIÓN”

UN MOVIMIENTO DE LUCHA POR LA VIVIENDA Y EL DERECHO A LA CIUDAD EN BRASIL

C. S., de 61 años, es la principal lideresa de un movimiento por la vivienda brasileño que existe desde hace 21 años. Además de ser una de las principales líderes del movimiento, también es una importante figura política, habiendo sido candidata a un cargo legislativo en los últimos años. En Brasil, el déficit habitacional alcanza a 33 millones de personas (2018), la mayoría de las cuales son mujeres negras.²² C. S. y el movimiento del que forma parte atienden tanto las necesidades básicas, como el derecho a tener un techo para vivir, y también se centran en influir las políticas públicas, leyes, participar en audiencias públicas, además de promover el acceso a la cultura y una agenda política más amplia de igualdad y diversidad. Esto se refleja también en el perfil diverso de los participantes y aliados del movimiento.

El perfil del movimiento hoy es muy amplio: el que tiene la necesidad de luchar por la vivienda, de tener sus derechos garantizados, y cuando hablo de vivienda estoy hablando de la puerta de entrada a otros derechos, pero también de los que vienen a ser en efecto activistas en una lucha, para desempeñar un papel de multiplicador, formador, así que son diversos. La diversidad es nuestra lógica principal .

Otro aspecto importante de la experiencia de C.S. es su énfasis en la necesidad de institucionalidades y formalizaciones para legitimar el movimiento, tanto hacia adentro, con reglas claras, como hacia afuera. Este aspecto no aparece con tanta fuerza en otras experiencias.

Para legitimar el movimiento, este no puede limitarse a agarrar un papel, una

22 Labcidade. Larissa Lacerda, Isadora Guerreiro y Paula Freire Santoro. Por que o déficit habitacional brasileiro é feminino. Disponible: <<http://www.labcidade.fau.usp.br/por-que-o-deficit-habitacional-brasileiro-e-feminino/>>. Acceso: 22 sept. 2021

tela, una bandera, poner unas siglas y decir que es un movimiento. Un movimiento organizado tiene estatuto, tiene CNPJ, paga sus impuestos, tiene todos sus certificados, y aún más que la sociedad ni siquiera sabe. Para decir que el movimiento está trabajando por el derecho a la vivienda, tiene que participar efectivamente en la discusión con el poder público.

Esto en gran medida tiene que ver con la criminalización de los movimientos sociales en Brasil. Tanto C.S como miembros de su familia ya han sido acusadas y encarceladas por extorsión para ser luego absueltas por falta de pruebas.

“ESTAMOS ABIERTOS PARA RECIBIR Y FORMAR A ESTAS MUJERES”

UN COLECTIVO FEMINISTA NEGRO CONTEMPORÁNEO EN BRASIL

J. G. es periodista y militante feminista negra. Además, J. trabaja en la oficina de una legisladora negra brasileña. Es una de las líderes detrás de un capítulo estatal marcado por un movimiento nacional que surgió a partir de 2015, en torno a las celebraciones del día de la Mujer Negra y Afrocaribeña. El evento llamó la atención sobre la condición de la mujer negra, al mismo tiempo que proyectó sus ideas de una sociedad mejor. Las mujeres negras representan cerca del 25% de la población brasileña y son el grupo social más vulnerabilizado en todos los indicadores sociales.

Siempre es muy importante hablar del racismo estructural, de cómo el patriarcado afecta a las mujeres negras en un lugar de sumisión, de sexualización de los cuerpos, de precarización de la mano de obra y todas esas cosas. Y al mismo tiempo anunciar: bueno, esto sucede, pero tenemos un proyecto de sociedad, tenemos un proyecto de país que apunta justamente al cambio radical de lo que estamos viendo, lo que estamos viviendo y lo que estamos sintiendo en nuestros cuerpos.

Por haberse formado en torno a la organización de un evento, el movimiento tiene un carácter importante de puerta de entrada, de ser un espacio de formación y despertar político de mujeres negras que no necesariamente forman parte de otros espacios similares. A lo largo de los años, el movimiento ha llegado a entenderse a sí mismo como algo más grande, más allá del evento, y por consiguiente ha desarrollado grupos de trabajo, normas y ha ampliado

su agenda de incidencia. Un aspecto importante subrayado por J. es que el movimiento es también un espacio de reconocimiento, pertenencia y cuidado. A fin de cuentas, una verdadera revolución.

“CUANDO MIRO A MI COMUNIDAD, VEO UN PEDACITO DE ÁFRICA”

UNA LIDERESA Y SU COMUNIDAD EN DEFENSA DE UN TERRITORIO EN EL NORDESTE DE BRASIL

M. L. es una lideresa comunitaria que actúa por la defensa del territorio y la promoción de los derechos en una capital del Nordeste brasileño. Según ella, su concientización social, su identidad racial y cultural y su sentido de comunidad provienen tanto de su padre, que procedía de *“una familia más relacionada con la raíz africana y con la raíz indígena, rasgos y culturas muy fuertes que papá llevaba en su cuerpo”*, como de las comunidades eclesíásticas católicas de base, relacionadas con la Teología de la Liberación, muy importantes en las décadas de 1970 y 1980 en Brasil y reconocidas por sus métodos participativos y democráticos. *“Nos enseñaron a ser críticos incluso con ellos mismos”*. Hoy en día M. L. asiste a la Umbanda, religión afrobrasileña, y recorre el camino para convertirse en madre de santo. En nuestra conversación coexistieron elementos terrenales y espirituales.

La región donde M. L. nació y vive hasta el momento es conocida por el trabajo de alfarería. La mayoría de las casas de su comunidad fueron construidas por los propios moradores, ladrillo a ladrillo. Hace cerca de diez años, la región entró en la mira del Estado y se convirtió en objeto de políticas de *“revitalización”* en colaboración con organismos internacionales. El proyecto implicó sacar a las personas que vivían allí para dar lugar a un parque frecuentado por personas con mayor poder económico.

Y quieren desalojar a más de 3.800 familias, lo que quieren es todito el territorio, porque el territorio es rico. Nuestro territorio es rico porque lo cuidamos. Mira, yo ya participé en una asociación de vazanteiros,²⁴ en la que tomamos el control de un proyecto de reforestación en la ribera del río. Recuerdo que una vez, para reforestar, decía: “Dios mío, estamos reforestando este río y

24 Según el portal Ipadé, de la Comisión Nacional para el Desarrollo Sostenible de los Pueblos y Comunidades Tradicionales (CNPCT), el nombre vazanteiro proviene de la costumbre de utilizar los terrenos de reflujo en las márgenes del río São Francisco para practicar agricultura de subsistencia.

mi barriga rugiendo aquí”, llevábamos rapadura,²⁵ sardinas para comer con harina para poder llevar a cabo la reforestación. Yo decía: “Yo con hambre aquí y estoy reforestando este río”, pero todo lo que hacemos en la vida es correcto, porque si lo ves hoy, es una cosa para decir: “nosotros somos los que cuidamos el territorio”. ¿Estas viendo ese árbol? Fuimos nosotros los que lo plantamos, y ustedes vienen a explorar, a dragar arena, matan a los animales rastreros con el tráfico pesado que ustedes ponen aquí. Hay un pez llamado surubim que ya no aparece más por culpa del jet ski”.

De acuerdo a M. L., una de las dificultades de negociar con el poder público fueron las tentativas de desarticulación, emprendidas por medio de la oferta de empleos públicos para algunas personas que estaban en contra del proyecto. Después de un período de cansancio y alejamiento, M. L. dice que, en actualidad, la comunidad se ha ido apropiando de la lucha, entendiendo su importancia y ganó el apoyo de investigadores y otras asociaciones y organizaciones.

Entonces fuimos descifrando el proyecto, y ellos [los investigadores socios] fueron investigando y haciendo rondas de conversación. Y ahí se fue fortaleciendo la comunidad. En el momento en que llegas allí, que le pones un micrófono en la boca a una mujer de esas [las mujeres de la comunidad], ellas decían: “Vamos a tumbar a ese gigante, queremos la cabeza de ese gigante en una bandeja”. Y entonces se hicieron cargo de la lucha.

HASTA LA MUERTE NOS VAMOS EN MINGA”²⁶

LA EXPERIENCIA DE UNA JOVEN LIDERESA INDÍGENA EN EL SUROESTE DE COLOMBIA

La Constitución de Colombia de 1886 establecía que los pueblos indígenas eran seres salvajes, seres sin alma, incapaces y relativamente inútiles. “Todo esto fue hecho, entonces, justamente para quitarnos las pocas tierras que nos quedaban. Entonces el alzamiento indígena como tal y el alzamiento de mi pueblo fue justamente para alzarse en la lucha, para proteger los últimos territorios que nos habían dejado, y ese territorio, en fin, es donde vivimos actualmente, donde nació.” L. P. nació en la lucha. Hija de una familia cerrajera, modelo de trabajo equivalente a la esclavitud, cuenta que su recuerdo de infancia es de mucho caminar al lado de su madre en reuniones y marchas. En 2017, a los 30 años, fue

²⁵ La rapadura se elabora a partir de la caña de azúcar después de moler, hervir el jugo, moldear y secar. También conocida como papelón, panela, piloncillo. ²⁶ Según la Fundación Artes Minga, la palabra Minga viene de la palabra *min'ka* o *minga* (en quechua) y significa “trabajo colectivo hecho a favor de la comunidad”, así como “una tradición precolombina de trabajo comunitario o colectivo voluntario con fines de utilidad social o de carácter recíproco.” Disponible: <https://www.vozdeamerica.com/a/america-latina_minga-indigena-protestas-colombia/6073816.html>. Acceso: 22 septiembre de 2021.



gobernadora de su pueblo, algo raro en una tradición que suele elegir gobernadores hombres y mayores de 50 años.

Tejedora de memorias, L. P. se dedica a estudiar y registrar la historia de su pueblo y de otros pueblos indígenas. En una región marcada por el narcotráfico y los conflictos armados, su generación enfrenta el desafío doble de seguir luchando por los derechos indígenas y por la defensa de su territorio, al mismo tiempo que busca romper las tradiciones de su propio pueblo que, mezcladas con la cultura colonialista, dificultan ciertos cambios, como los derechos de las mujeres y niñas indígenas a la participación política y la igualdad de oportunidades.

Existen, sin embargo, tradiciones que son valorizadas por su innovación y actualidad, como las mingas, apoyo mutuo en trabajos comunitarios, y los trueques, intercambio de productos que no implican el canje de monedas. Además de alimentos, hay trueques de semillas, conocimientos, informaciones y chismes entre los poblados.

“PUSIERON A TODOS JUNTOS EN UN FONDO COMÚN, CADA UNO CON SUS PROPIAS HECTÁREAS”

UNA COOPERATIVA DE PRODUCCIÓN DEL MOVIMIENTO DE LOS SIN TIERRA EN EL SUR DE BRASIL

I. W. tenía siete meses cuando fue al asentamiento donde hoy opera la cooperativa de producción agrícola en la que trabaja. Los asentamientos son terrenos provistos como parte de una política pública de reforma agraria y que garantizan la función social de la tierra, según la Constitución brasileña. I. W. estudió en escuelas del Movimiento de los Sin Tierra (MST), se graduó en Economía y ahora, en su maestría, estudia Desarrollo Rural.

Entrar en la cooperativa implica juntar todas las tierras de cada familia asentada en un solo fondo común, y después dividirlo por áreas productivas. Todas las funciones reciben la misma remuneración, tanto en el sector productivo como en la panadería, en la guardería, en el comedor o la oficina. La gobernanza se da en niveles, con coordinación por sectores, un consejo administrativo colegiado y la asamblea, que es soberana. Recientemente, se decidió en asamblea que los cargos de coordinación tendrán un aumento del 5% como una especie de estímulo al nivel de responsabilidad que se añade. Todos los puestos tienen

rotación. Desde hace ya algunos años, la cooperativa ha cerrado en azul, lo que permite la remuneración de toda la gente. I. valora la autonomía, la convivencia con la familia y con el resto de la comunidad, la vida en la tierra y la casa que ella está construyendo para ella, pero aún así I. dice que no es fácil y que no todo el mundo tiene ganas hacerlo.

Claro que un asalariado hoy, que es mandado por un patrón, para mí, a mi modo de ver, tiene peores condiciones que nosotros, porque somos detentores de nuestro propio medio de producción, pero la tendencia es siempre a irse por lo más fácil también, ¿no? A veces es más fácil ser asalariado que construir uno su propio espacio, construir el medio de vida, su propio medio de vida.

“CONQUISTAR NUESTROS DERECHOS ES UNA FIESTA”

UN COLECTIVO FEMINISTA EN ARGENTINA

C. P. cuenta con detalle sobre el día cuando el Senado argentino aprobó la legalización del aborto y la fiesta que duró 16 horas. Años antes, la misma votación había sido una derrota. En 2020, se aprobó. Según ella, era esencial que la derrota se produjera para que los movimientos feministas y los aliados pudieran reorganizarse.

Habíamos sobre todo alcanzado una traducción macropolítica, alcanzado un cambio a nivel del Estado, de la ley, que no era solo la gente haciendo ruido en la calle, sino también la gente cambiando las leyes y la idea de que el Estado tiene ... el plan que tiene el Estado para nuestras vidas, porque el aborto legal cambia el mandato de la maternidad. Entonces cambia también nuestra función en la vida, cambia todo. Allí, por ejemplo, con las pequeñas victorias parciales, en esos momentos ves que, verdaderamente, siempre valió la pena y para que una cosa se de primero tiene que fracasar muchas veces.

Como parte de un colectivo que contribuyó a que esto sucediera, C. P., académica y activista feminista, cuenta que su colectivo es un ensayo para la horizontalidad. Ellas tienen seis años de existencia, son un grupo relativamente pequeño, el trabajo es voluntario y la toma de decisiones se hace por consenso. Lo que más le gusta a ella es poder crear juntas. Poseen una “inteligencia colectiva” que se ha ido desarrollando a lo largo de los años que implica escribir y crear juntas.

“HEMOS DESARROLLADO FORMAS DE AUTOGOBIERNO DESDE NUESTRA EXISTENCIA”

UN TERRITORIO AUTODECLARADO AUTÓNOMO EN LA AMAZONÍA PERUANA

W. P. comenzó temprano su involucramiento con los derechos de los pueblos indígenas y su actuación como defensor ambiental. Su pueblo ha estado en una zona grande de la Amazonia peruana desde siempre. Hace seis años, hicieron un mapeo de su territorio, se autodemarkaron y decretaron un gobierno autónomo, del que él fue presidente hasta hace poco, cuando, conforme lo previsto, hubo elecciones y un nuevo gobernador fue electo.

Por ser una zona con abundante flora y fauna, *“la Amazonia es nuestra vida y la de las generaciones futuras”*, es una área en permanente disputa con las empresas mineras norteamericanas, la extracción ilegal de los mineros y el propio Estado. *“Nuestro objetivo no es estar en contra del Estado del Perú, al contrario, somos peruanos. Lo que queremos es que Perú sea realmente plurinacional, una plurinacionalidad de abajo hacia arriba con sus gobiernos autónomos cooperando entre sí”*.

Él quiere que otras naciones también tomen el control de sus territorios, para que juntos puedan hacer frente a los muchos desafíos del sistema extractivista capitalista y a los impactos de la crisis climática. *“Un gobierno autónomo no es un discurso, es un hecho.”* ¿El objetivo? El Buen Vivir para todos los pueblos.





6. Cuatro aprendizajes sobre la organización colectiva para el cambio social

6.1. EXISTEN MUCHAS RAZONES PARA UNIRSE Y ACTUAR COLECTIVAMENTE, PERO UNA DE ELLAS PARECE SER PRIMORDIAL: LA NECESIDAD.

En el libro *Free, Fair and Alive: the insurgent power of the commons*, David Bollier y Silke Helfrich distinguen tres formas que, según ellos, son las más comunes para la acción colectiva, o la gobernanza entre iguales, como ellos la llaman: atracción espontánea, tradición y diseño consciente. En este texto, sin embargo, sostengo que la necesidad es un elemento central de las experiencias que he escuchado. Esta necesidad es provocada por el capitalismo neoliberal, basado en el machismo, el colonialismo europeo y la esclavitud, que diezmó a muchos pueblos en el mundo - negros y negras, mujeres de todas las etnias, pueblos originarios, dejándolos sin tierra, sin derechos, sin posibilidad de vida, e invisibiliza de todas las formas que puede el reconocimiento, el espacio para la identidad, la pertenencia, el afecto, la creatividad.

Escuchando las varias voces que componen esta publicación, y también su marcador territorial -el continente latinoamericano- que conlleva unos índices económicos, de desigualdad y de violencia muy peculiares -- esta aproximación entre las personas para la acción colectiva se da muchas veces por las violencias vividas y provocadas por la forma como la economía global opera y se ha estructurado desde el terror colonial. En las palabras de C. S. sobre cómo comenzó su involucramiento en el movimiento por la vivienda: “Primero entré a hacer lo que hago por necesidad, llegué por lo mío ¿no?. Pero me di cuenta de que a mi lado había gente que estaba mucho peor, con problemas más grandes que los míos, y que sólo organizándose, sólo juntos, podría resolver mi problema, así como nos estábamos resolviendo unos a otros”.

Estas palabras aportan un elemento importante para que pensemos, desde el principio, que la organización colectiva tratada en este texto no es un aspecto moral ni una forma idealizada y romantizada de vivir. Las personas que forman parte de este pequeño inventario no son buenas por naturaleza, así como la vida en colectivo y el hacer-común no es un lugar idílico, bucólico, exento de tensiones, incertidumbres y problemas. Lo Común es confuso, lleno de pasión, compromisos y deseos de una vida mejor, pero también un espacio de tensión, conflicto y precariedad.

El engranaje de la vida impuesto por la dinámica del capital y sus ciclos interminables de acumulación y concentración de la riqueza como eje organizador de

la propiedad privada, deja como única salida para muchas personas el organizarse colectivamente para vivir “El Movimiento de los Sin Tierra (MST)²⁷ siempre tuvo esa discusión de que cuando llegase a la tierra, ¿cómo sobreviviría en la parcela, no? Una de las alternativas era llegar a la tierra y formar una cooperativa de trabajo colectivo para sobrevivir, para tener más, cómo puedo decir, poder competitivo, digámoslo así, para sobrevivir en el campo, negociación, producción, en fin.” I. W.

Desde las necesidades más básicas de la vida, actuar colectivamente está intrínsecamente ligado a la cuestión de existir. Pero, ¿de qué tipo de existencia estamos hablando? La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948),²⁸ en su artículo primero, dice que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Sabemos, sin embargo, que, debido a los procesos sociales, históricos y políticos ya planteados aquí, esta es una asunción que nunca se ha concretizado y que no parece orientar a muchos de los que detentan el poder. De ahí la importancia, por lo tanto, de la perspectiva interseccional para plantearnos preguntas históricas: ¿por qué la mayoría de las personas que no tienen dónde vivir o dónde cultivar no son blancas? ¿Qué tiene que ver la tenencia de la tierra con la esclavitud y los procesos coloniales?

L.P., lideresa indígena colombiana, cuenta por qué considera importante que su pueblo se organice para contar su historia, especialmente para ellos mismos y para las generaciones futuras:

A veces, cuando nosotros no conocemos nuestra memoria, nuestras raíces, podemos cometer errores colectivos, podemos a veces ser un poco ajenos y apegarnos a pensamientos externos, a pensamientos europeos, y no sólo traer nuestra filosofía antigua en la actualidad, sino también reconocer que fue los principales violencias y conflictos que hicieron que nuestro pueblo fuera hasta ahora, pues, que se nos haya dejado en un rincón alejado de la sociedad y también cómo es que nuestra identidad a jugado un papel importante en esta lucha, entonces, de todos los pueblos indígenas del país, tristemente la identidad cultural se está perdiendo y nosotros aún la tenemos.

Una vez que una necesidad es expresada, podemos conectarnos con personas que nunca imaginábamos. A eso Internet le dio una nueva dimensión, expandiendo también la noción de comunidad solo ligada a un territorio o etnia. C. P.,

activista del movimiento feminista argentino contemporáneo, contó cómo un movimiento que comenzó con un hashtag contra el feminicidio viralizó hasta transformar el aborto en ley en su país, años después. Ciertamente, buena parte de esa construcción fue hecha por feministas a lo largo de décadas, pero la internet aceleró la posibilidad de personas que no se conocían - y que muchas veces ni siquiera sabían que tenían ciertas ideas o deseos - pudieran unirse y actuar.

Asimismo, la activista feminista negra J.G. llama la atención sobre la importancia del movimiento feminista negro y la atracción estratégica de más mujeres negras: “Sabemos que este comenzar a estar en un colectivo no es algo natural, no es algo que es incentivado. Yo lo digo así: una cosa es nuestra vida, los amigos, pero estoy hablando de estar en un colectivo en pro de una lucha común, en pro de lograr algo, mejorías, presentar proyectos nuevos... **Pues entonces, queremos cada vez más que las mujeres negras se den cuenta de que no están solas y que estas microviolencias de la micropolítica que les ocurren a ellas nos ocurren a todas y que juntas podemos combatir esto.** Entonces creo que por una parte es denuncia y por otra parte es presentar y decir lo que queremos, cuál es nuestro proyecto”. J. G.

Otro camino apuntado por Helfrich y Bollier (2019) sería la tradición, según la cual la noción de propósito compartido y valores se establecen por décadas o siglos de prácticas y costumbres practicadas. Lo que ellos llaman tradición, yo lo llamaría ancestralidad y espiritualidad, que también pueden ser encaradas como necesidades para mucha gente.

Por eso, la importancia de la memoria viva, de la historia oral, de los más viejos, de los ancianos, que poseen más conocimiento y, por lo tanto, pueden indicar con más seguridad los caminos. Así como la importancia de los guías espirituales, de los iluminados, de los encantados, de esa parte esencial de la vida de muchas personas que la racionalidad capitalista insiste en neutralizar, asesinar²⁹ o relegar a exotismos paganos.

Como le dije, yo vivía con estas comunidades católicas, pero nunca asimilé la religión católica, nunca, nunca asimilé. Sabía que tenía algo dentro de mí, así, en mi sentir, que me llamaba para una vida ligada a la espiritualidad, pero no una vida espiritual que cree que un Dios esté lejos, sino una vida espiritual

25 El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra se organiza en busca de la justicia y la reforma agraria.

28 La Declaración Universal de los Derechos Humanos, que delinea los derechos humanos básicos, fue adoptada por las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948. Disponible: <<https://www.unicef.org/brazil/declaracao-universal-dos-direitos-humanos>>. Acceso: 24 sept. 2021.

29 Mientras escribía este trabajo, Canadá encontró los restos mortales de niños indígenas donde había una iglesia misionera para indígenas. El proyecto colonial tenía como parte esencial exterminar las formas de vida que no estuvieran al servicio del enriquecimiento de las colonias.

de un Dios que esté cerca, de un Dios guerrero, de un Dios que nos enseña a liberarnos juntos. Y entonces, cuando tuve ese contacto con Umbanda³⁰ [...],yo dije: “es aquí”, porque yo veía los puntos: “Si mi padre es Ogum, el vencedor de demandas cuando viene de Aruanda es para salvar a los hijos de Umbanda. Ogum, Ogum, Ogum Iara. Salve los campos de batalla, salve a la sirena del mar. Ogum...”. Ahí yo fui significando, yo digo: “Mira, esos Orixás son todos guerreros”. Y de ahí, se agarra esa fuerza, dices: “no bajas la cabeza, tu raíz vital es esta, tu fuerza vital es esta”. Así pues, la espiritualidad me ha enseñado mucho, me ayuda mucho, porque no es una cosa parada, no es una cosa de arrodillarse y rezar, existe una jerarquía dentro de la Umbanda que dice: tienes que seguir los pasos de los más viejos, tienes que pedir la bendición. Pero no es una cosa ciega, yo sigo los pasos de los de los más viejos porque un día voy a estar en ese lugar más viejo, ¿entiendes? M. L.

“Recorrer el mundo al pie de la palabra que ventea.” Y si la palabra ventea, se mueve, así como las tradiciones y los saberes ancestrales. Simas y Rufino (2019) nos traen más elementos para pensar: “primero hay que decir que los saberes africanos normalmente se refieren a una idea de tradición que no es estática. En las culturas orales, el conocimiento se fundamenta en el acto de transmitir o entregar algo para que el receptor tenga condiciones de colocar un eslabón más en una corriente dinámica y mutable. Pasar adelante, en fin”.

Una de nuestras entrevistadas, L. P., fue una de las pocas mujeres y la más joven que se convirtió en gobernadora de su territorio. En el momento en que conversamos, el gobernador de su pueblo era un hombre mayor, tradicionalista y con actitudes machistas, influenciadas por un pensamiento cristiano conservador de sumisión de las mujeres, según L., *“Essa é uma questão complexa e difícil, mas ele é um dos mais velhos, como, mais tradicionalistas que temos em nosso povo e quem não gosta de nada nem sequer que falem, ou mais bem dito, as mulheres que fiquem caladas e com a cabeça baixa, ao que digam os homens’, mas é o atual governador e é uma autoridade. Eu não gosto nada disso, mas às vezes tenho que aguentar por questão de princípio cultural”.*

En esos casos, ¿qué es posible hacer? El gobernador fue elegido conforme a las reglas y los acuerdos ya existentes en la comunidad. Es posible cambiar los acuerdos, pero para eso hay que construir un camino. Para L., es necesari-

rio conversar y ganar el apoyo entre las personas de la comunidad, tener una mayoría, que es lo que ella está haciendo. Para Ostrom (1999), es importante que los acuerdos sean susceptibles a cambios y que todos los involucrados en determinado arreglo de gobierno puedan tener voz en ese proceso. Pero, como hemos visto aquí, hay casos en que esas reglas son más o menos susceptibles de cambio por cualquier persona y hay que negociar.

Retomando aquí las ideas del Axé, del Buen Vivir y del Quilombismo no nos interesa defender el pasado como algo esencialmente bueno y exento de desigualdades o contradicciones. Pero es importante señalar que en un continente que sufre el borrar de la memoria, mirar y rescatar algunas tradiciones también puede significar ofrecer un camino humanizador y expansivo para las ideas que nos informan política y socialmente. Al mismo tiempo, al interior de cada comunidad, hay mucha reproducción de desigualdades, opresiones y contradicciones y, por tanto, una continua necesidad de espacio para la lucha y la transformación.

Helfrich y Bollier (2019) presentan, finalmente, la idea de lo Común por diseño. Es decir, organizaciones diseñadas previa y estratégicamente para ser un locus de prácticas comunitarias. “Cuando unos desconocidos se reúnen para colaborar, un sistema diseñado deliberadamente puede ayudar a compartir propósito y valores.”³²

Subrayo que muchas colectividades consideradas tradicionales son también comunales por diseño. Lo que se ve es lo que hay, en un movimiento de circularidad, una reanudación de las búsquedas de formas de actuar colectivamente, como vimos con la propuesta Quilombista, el movimiento feminista contemporáneo y el renacimiento de los movimientos de la Política Prefigurativa de la década de 1990. No es de extrañar que el Zapatismo, los pueblos indígenas, los quilombos y otras formas de organización social entendidas como tradicionales, sigan siendo una gran inspiración para los movimientos sociales urbanos contemporáneos.

En el Instituto Procomum,³³ construimos un laboratorio ciudadano, un espacio de hacer-común que fue diseñado para tal, pero que solo tiene sentido porque en él conviven tradiciones, movimientos, colectividades y saberes distintos. De acuerdo a Antonio Lafuente, Henrique Parra y Mariano Fressoli,³⁴ un laboratorio

³⁰ La Umbanda es una religión brasileña que sintetiza varios elementos de las religiones africanas, indígenas y cristianas, pero sin ser definida por ellos. Formada a principios del siglo XX en el sudeste de Brasil a partir de la síntesis de movimientos religiosos como el Candomblé, el Catolicismo y el Espiritismo.

³² Silke Helfrich e y David Bollier. Free, Fair and Alive: the insurgent power of the commons. New Gabriola Island: Society Publishers, 2019. Traducción de la autora.

³³ Procomum es una organización sin fines de lucro creada en 2016 en Brasil y de la cual soy una de las fundadoras y directoras en ejercicio.

³⁴ Henrique Zoqui Martins Parra; Mariano Fressoli; Antonio Lafuente. Ciência cidadã e laboratórios cidadãos. Enlace en revista, v. 13, n. 1, 2017. Disponible: <<http://revista.ibict.br/liinc/article/view/3907/3229>>. Acceso: 24 sept 2021.

ciudadano es un espacio para la producción abierta del conocimiento, capaz de acoger un colectivo heterogéneo de actores que anhelan dar forma a un entorno social. Un laboratorio ciudadano es, por lo tanto, un espacio para aprender a vivir juntos: una incubadora de comunidades. En este sentido, esta institucionalidad de los laboratorios ciudadanos (que tienen otras denominaciones) se conecta con la necesidad de una diversidad epistémica, producción política y una experiencia democrática radical.

Parece, pues, que la necesidad impulsa, pero necesita ser colocada en perspectiva, de manera interseccional, y constituir un salto que posibilite la construcción de espacios que faciliten y potencialicen la diversidad institucional, el conocimiento local y la diferencia como eje estructurador de una alteridad radical. Si el capitalismo solo es bueno para muy pocos, la gran mayoría de la población puede beneficiarse al unirse para abordar colectivamente sus necesidades y, quién sabe, aprender, enseñar, desaprender, bailar, festejar, divertirse y hacer algunos amigos en el camino.

6.2. NO TIENE QUE SER DE TODOS PARA SER COMÚN (PERO HAY QUE ACEPTAR LA DIFERENCIA)

Decidimos varias veces ampliar el colectivo, y entonces llamamos a amigas, a compañeras que conocíamos, a gente que respetábamos y en la que confiábamos, porque no se puede incorporar a cualquiera que no conozcas, podría ser un espía, no sé. No tenemos un procedimiento claro, hace mucho tiempo que no incorporamos a nadie nuevo, porque... bueno, tenemos momentos de crisis, hay momentos que no sabemos también... no está siempre claro hacia dónde vamos, entonces cuando no tenemos esto claro, es mejor no incorporar más gente, porque hace más ruido.

C. P.

Una asociación muy frecuente es que lo que es del orden de lo Común es de todo el mundo. En este sentido, ¿la experiencia del colectivo feminista del cual C. P. forma parte no sería un Común? Para fines de este trabajo, en el que estoy investigando organizaciones que prefiguran un modelo comunal de combate a las desigualdades, la respuesta es sí, porque la gobernanza es colectiva, participativa y no separa el cuidado de las relaciones interiores con el mundo que se quiere construir. Ellas producen el mundo en el que creen a partir también de sus experiencias relacionales dentro del colectivo.



Muchas investigaciones académicas tratan de la importancia de los límites para la permanencia de los arreglos comunales. Este es incluso el primer principio de los ocho que Elinor Ostrom (1999) desarrolló como resultado de su investigación sobre los Comunes: **fronteras delimitadas. En el caso de los arreglos prefigurativos, como los que se abordan en este texto, lo que vemos muchas veces es una búsqueda por fronteras semidelimitadas, arenosas, con espacio para fricciones, entradas y salidas y un permanente mejoramiento.**

Una organización comunal y prefigurativa no pretende ser absoluta ni busca cantidad. Es un sistema social, un conjunto de personas que, día tras día, construye y produce conocimiento y confianza, trabajando por objetivos comunes, pero, sobre todo, se relaciona por medio del cuidado y de la experiencia compartida.

Sin embargo, una comunidad puede ser también autofágica y opresiva. Por esta razón es importante privilegiar la construcción y la actuación de comunidades en red. Una práctica recurrente son las alianzas, creadas en la actuación en red con otras organizaciones complementarias o similares, que en algunas teorías son llamadas federaciones. En su octavo design principle, Ostrom (1999) sostiene que los Comunes funcionan mejor cuando se anidan en redes más grandes. Algunas actividades pueden ser gestionadas localmente, pero otras pueden necesitar una cooperación regional más amplia - por ejemplo, una red de riego puede depender de un río utilizado por otras personas río arriba.

Una característica importante es la práctica de la solidaridad, incluso de quien no tiene la misma necesidad material o no comparte determinado origen socio-económico o racial, pero que cree que, al mejorar las condiciones de algunos, se mejora la condición de todos. Lo que Bollier y Helfrich llamarían Nested-I (“Yo-Anidado”) en oposición al Homo Economicus, aquel que se mueve por la promesa de la realización individual. El Yo Anidado comprende que existe una interdependencia entre los seres humanos y el mundo, en términos generales, que nos sustenta. Una noción de interdependencia y unicidad que aparece en construcciones milenarias como el Axé, el Buen Vivir y la filosofía ubuntu.³⁵

En las prácticas que he escuchado a lo largo de esta investigación, las puertas de entrada varían, así como las formas de participación. En el caso de la red de defensa de un territorio en México, cualquiera puede decirse parte, pero, si usted se dice parte y no hace nada, no hay mucho valor en eso. La participación entonces se mide por el involucramiento y el compromiso. En otros casos, la participación es abierta si existe algún tipo de identidad o necesidad común: si usted es alguien que necesita vivienda, es una mujer negra, o una mujer que defiende el aborto. La mayoría, sin embargo, están abiertas permanentemente para todos y todas los que quieran participar o comprometerse como aliados o aliadas. Ahí entra una característica importante. Determinada comunidad puede no ser para todas las personas, pero tiene como premisa la alianza con la diferencia. Una comunidad que no acepta la diferencia y construye una comunidad para aniquilar y homogeneizar, rechazando todo aquello que no forma parte de su grupo, no es un Común.

Hace 30 años llegó un grupo que se llamó “los solidarios”, que fueron personas que no eran de la comunidad, pero que sí se encauzaban a los propósitos de nuestro pueblo, que sí decían “es cierto que los pueblos merecen un reconocimiento, es cierto que hay que acabar con ciertos procesos de discriminación, de violencia estructural, de violencia social, que hay que empezar a construir y edificar”. Ellos son los llamados “los solidarios” que aún ahora, pues, están en sus ciudades, pero acompañaron muy fuerte al proceso, sobre todo porque en este momento no había gente que hablará muy bien en el español, entonces ellos se dedicaban de sacar comunicados, de hacer denuncias, de hacer enlaces institucionales, de hacer este tipo de proceso un poco ajeno. Ellos apenas como, digamos que algunos siguen todavía en el proceso, pero mayoritariamente si se requiere alguien externo que tenga algún conocimiento que no tenemos, se pide el apoyo y es permitido que ingrese. L. P.

No todo el mundo contribuye con la misma cosa o de la misma manera, lo que demuestra otras formas de comprender la reciprocidad, practicar intercambios, valoración y reconocimiento. Esto sin duda impacta en la toma de decisiones, las jerarquías y los poderes.

³⁵ De acuerdo con el filósofo sudafricano Mogobe Ramose, para la filosofía Ubuntu, “la comunidad es lógica e históricamente anterior al individuo” y por eso tiene primacía sobre éste. Esta comunidad, explica, es una “entidad dinámica” entre tres esferas: la de los vivos, la de los muertos-vivos y la de los aún no nacidos. Si ubuntu puede ser comprendida como una ontología, una epistemología y una ética, su noción más fundamental es “la filosofía del «Nosotros»”, según el filósofo sudafricano Mogobe Bernard Ramose. En términos colectivos, ubuntu se manifiesta en los principios del compartir, de la preocupación y del cuidado mutuos, así como de la solidaridad. Disponible: <<http://www.ihuonline.unisinos.br/artigo/3688-mogobe-ramose>>. Acceso el 25 sept. 2021

6.3. UNA DUPLA IMPORTANTE: MODELOS DE TOMA DE DECISIONES COLECTIVAS Y FORMAS DE GOBERNANZA

Es en la lucha, la formación se da en la rueda, uno va entendiendo lo que uno está haciendo allí en la formaciones de base, ¿entiendes? No hace falta leer un estatuto, uno va entendiendo y la cosa va formando esa sinergia. M. L.

Ya sean orales, escritas, formales o informales, toda colectividad tiene sus reglas, explícitas o implícitas. Más que un régimen de derechos, la construcción de una comunidad tiene que ver con la corresponsabilidad, con los deberes. O, como dicen Laval y Dardot (2017): “la actividad humana es siempre coactividad y coobligación, cooperación y reciprocidad”.

Aquí he reunido dos de los principios de Elinor Ostrom (1999), el segundo de los cuales afirma lo que ya he mencionado en este texto: no existe una idea neo-liberal de “talla única” y, por lo tanto, las reglas y los acuerdos deben ajustarse a las circunstancias locales, dictadas por las personas que componen el cuerpo colectivo. Como muchas de las colectividades que ella analizó estaban ligadas a la gestión de los recursos naturales, además de la comunidad local, ella sostenía que tener en cuenta las necesidades ecológicas era también una parte fundamental de la elaboración de las reglas. Ya el tercer principio de Ostrom (1999) nos dice que la toma de decisiones participativa es vital. “Hay varias maneras de hacer que esto suceda, pero la gente estará más propensa a seguir las reglas si han ayudado a escribirlas. Envuelva el máximo número de personas posible en la toma de decisiones.”³⁶

Muchas colectividades poseen variadas formas de gobernanza y toma de decisiones que involucran tradiciones transmitidas oralmente, asambleísmo, votación, experimentación, dinámicas sociales, decisión por consenso. Esto se debe a que los contextos son muy diferentes en la relación entre cultura y estructura y a menudo surgen de la reciprocidad y la confianza. El hacer-común que aquí se revela no hace una defensa ciega de ningún proceso específico de toma de decisiones. Sabemos que muchas veces, en una visión distanciada, la autogestión o las organizaciones colectivas parecen necesitar ser sinónimos de horizontalidad para tener alguna validez. En los movimientos sociales de la llamada

nueva izquierda, esta ha sido una búsqueda renovada, aunque no sea nueva. En los colectivos de la Política Prefigurativa, el ejercicio de la toma de decisiones basado en el consenso y las asambleas pasó a ser muy común, como en el movimiento Occupy Wall Street o en el 15M de Madrid.

Para la investigadora Francesca Polletta (2002), esto se debe también a un aprendizaje que se ha ido sumando a lo largo de los años. Investigando sobre democracia participativa en los movimientos sociales en las décadas de 1960 y 1970 en Estados Unidos, concluye que los nuevos movimientos sociales, de cierta forma, son una versión muy diferente de la democracia participativa de la década de 1960. Nadie más cree que las decisiones siempre pueden ser tomadas por consenso estricto. Los activistas se sienten más cómodos con las reglas, menos hostiles al poder y más sintonizados con las desigualdades ocultas en las relaciones informales.

³⁶ Appendix D: Elinor Ostrom's Eight Design Principles for Successful Commons and Commoning Tools. In: Silke Helfrich e David Bollier. Free, Fair and Alive: the insurgent power of the commons. New Gabriola Island: Society Publishers, 2019. Traducción de la autora.

Pero al escuchar diferentes formas de organización, vemos que la jerarquía se expresa de maneras diferentes. Ningún espacio está exento de desigualdades. La cuestión es qué herramientas se pueden utilizar para intentar al máximo reducirlas por medio de la práctica. A continuación, enumero algunas tecnologías de toma de decisiones desarrolladas por las experiencias escuchadas, enfatizando que no son exclusivas y que a menudo ocurren al mismo tiempo en la misma colectividad.



- **asambleas con un sistema de votación, en el que la mayoría gana**
- **asamblea por consenso, en la que el diálogo se prolonga hasta que todos están de alguna manera convencidos**
- **rotación de los cargos directivos, normalmente con uno o dos años de mandato**
- **elecciones para la elección de cargos directivos**
- **niveles diversos de toma de decisiones con relativa autonomía, como núcleos, grupos de trabajo, coordinaciones**
- **“hacercracia”: quien dona más tiempo, gana más espacio dentro del colectivo**
- **reuniones abiertas y frecuentes**
- **planificación anual o semestral con la participación de todos**

L. P. nos cuenta que, en su pueblo, cuando a uno lo eligen para ser gobernador o líder espiritual, uno no puede negarse, porque se trata de un servicio que se debería prestar por uno a esa colectividad.

Los líderes espirituales nacen, digamos que hay un mandato donde la misma naturaleza destina, desde que está en el vientre, de qué va a ser un ser espiritual y que tiene su mandato en el núcleo comunitario como una persona que va a guiar espiritualmente, que va a fortalecer espiritualmente. Y las autoridades ya territoriales son elegidas mediante colectivo unánime. En el caso nuestro como pueblo las autoridades son elegidas por el pueblo y por obligación se debe aceptar. Es decir, uno no dice “yo quiero ser” y yo creo que ese es un poco la diferencia que tenemos con el resto de las autoridades gubernamentales, porque nosotros desde nuestro proceso étnico lo que hacemos es el pueblo mira, observa, observa quién ha recopilado, quien tiene claro las directrices del pueblo, observa quien es las personas que van a guiar, qué tipo de decisión tienen, digamos que hacen un tipo de escáner a todas las personas y el pueblo las elige unánimemente, y uno debe aceptar porque dice que es un mandato ancestral y cultural, y uno no puede negarse a ese mandato y lo acepta y lo asume sin ningún tipo de remuneración, no hay recursos aquí, no son pagados, digamos que es más un proceso de servicio cultural y, como uno dice acá, es como una deuda que tenemos al pueblo, al colectivo. Entonces se decide unánimemente quién es y se da el servicio, se guía toda la directriz y algunas decisiones que se toman recaen en esta persona, que en nuestro caso es el gobernador como máxima autoridad. Generalmente todos pasan a ser mayores de 50 años. ¿Por qué? Porque por la experiencia, porque ya en 50 años se ha vivido un poco más, porque a esa edad ya se tiene, como, la mayor parte de conocimiento.

Esta lógica de servicio también es una premisa para la cooperativa de producción agrícola donde I. W. trabaja. Una persona puede ser elegida coordinadora incluso si no se presenta como candidata. En ambos casos, esta práctica está prevista en el reglamento y los procesos de elección se llevan a cabo en asamblea. En el caso de la cooperativa, mediante votación, y en el caso del L. P., por consenso.

Una característica importante es la posibilidad de aprender y mejorar los procesos. En el movimiento del cual J. G. forma parte, que comenzó con la organización de un evento y después se fue entendiendo como algo continuo, en el mo-



mento de la entrevista, el colectivo estaba elaborando un reglamento interno, basado en los errores, conflictos y aciertos de los últimos años. La necesidad de un reglamento se expuso como una maduración del colectivo.

El colectivo de C. P. no tiene un reglamento, pero sí una carta de principios, que orienta ética y políticamente las acciones y a la cual las integrantes pueden recurrir. L. H. y I. E. subrayan que ambos son importantes, tanto los acuerdos escritos como los tácitos. Esto es así porque los procesos colectivos son dinámicos y, por lo tanto, la palabra escrita se queda como un punto de partida. De ahí la importancia de revisar los acuerdos en temporalidades que también sean definidas en función de las necesidades. En la cooperativa de I. W., por ejemplo, recientemente cambiaron la composición del consejo administrativo colegiado para añadir un miembro más joven, representante de la segunda generación de trabajadores cooperativistas. Ya L. P. fue nombrada gobernadora aun siendo mujer y menor de los 50 años siendo que el estándar es precisamente hombres mayores de 50 años.

Estar presente, trabajar para la colectividad y participar parecen ser principios generativos de poder y legitimidad. Son formas de demostrar compromiso y involucramiento, pero también de determinar cuál es el intercambio que se está estableciendo, saliendo por lo tanto del campo de la moral, en que trabajar por lo colectivo es algo bueno, y adentrándose en el campo del trueque, del intercambio, la interdependencia, la necesidad, la reciprocidad y la materialidad de la vida.

El proceso de construcción de gobernanza en las organizaciones colectivas es generativo, y no prescriptivo. Sucede también en la práctica, haciendo, y por eso la apertura para revisiones es importante. Aprendizaje, escucha, comunicación, diálogo, transparencia y paciencia parecen ser valores esenciales para esa construcción continua, así como una atención permanente a los privilegios y los puntos de vista de cada persona implicada.

6.4. DISCREPAR ES NECESARIO

Sempre procuramos chegar a um consenso, embora às vezes não seja tão fácil chegar lá. Então, se você discordar de alguma coisa, a melhor forma seria a assembleia, porque lá, coletivamente, podemos falar disso. A outra forma é o grupo articulador, que também é como o corpo de cuidado do coletivo. É aproximar-se do grupo articulador e dizer: “Olha, eu não concordo com isso e aquilo”, e você vai dialogando, né? Outra forma: temos um WhatsApp conjunto onde estamos todos. E sim, também, quando há necessidade, geramos também espaços de transformação de conflitos. Quando já é um assunto um pouco mais travado, mais profundo, que não podemos numa assembleia entre todos, dialogar e resolver. E também dizer-te que há desacordos que nunca se resolvem. Porque outra coisa que aprendemos para construir entre pessoas diferentes é que também construímos de formas diferentes. Ou seja, não estou de acordo com algumas abordagens que têm outros colegas e talvez não estejam de acordo com a abordagem de trabalho que eu tenha. Mas aprendemos a conviver na mesma casa. Então, essa é o Outro, né? Nem todas as discordâncias são resolvidas. Se forem expressos, nós os reconhecemos e agradecemos uns aos outros por existirem sob o mesmo teto, que é a rede, certo? I. E.

Si no hay Común sin caminar, no existe hacer-común sin que nuestras diferencias afloren, de maneras diversas. La cuestión no es si habrá divergencias, sino cómo cada colectividad construye sus formas de resolución, apaciguamiento o acogida de desacuerdos y conflictos, a depender también de su naturaleza, de su contexto y de las relaciones de poder.

Además de expresarse y, eventualmente, oponerse en la Asamblea, en la rueda o en los grupos de redes sociales, una tecnología utilizada en más de una experiencia que escuché fue la construcción de grupos de trabajo de acogida y cuidado, que sirve tanto para prevenir y mediar los conflictos cuando desbordan las instancias participativas como un espacio de confianza y escucha para cuestiones más sensibles.

En muchos colectivos, existen códigos de conducta para que las violencias que emergen de las muchas desigualdades puedan ser prevenidas, vigiladas y acompañadas. “Una persona enferma en el colectivo enferma al colectivo todo. Y cuando nos damos cuenta, ni siquiera sabemos dónde empezó el lío, pero es

ese lío generalizado” J. G.

Las condiciones socioeconómicas también influyen en los conflictos que surgen dentro de las comunidades. Como ejemplo, la historia que me contó una de las entrevistadas sobre una mujer que usó el nombre del colectivo para captar recursos y desapareció. En ese caso, hubo una gran discusión sobre formas de sanción, pero se llegó a la conclusión de que no es consistente con los valores del movimiento accionar a la policía, sabiendo del contexto de exclusión que la mujer experimentaba en varios niveles. Pero aprovecharon el episodio para madurar las directrices sobre quién, cómo y cuándo hablar en nombre del movimiento y captar recursos.

Existen, además, relaciones de poder y violencias incrustadas en determinadas relaciones de género, raza y clase. Por eso, es tan importante situar el cuidado como parte fundamental de la construcción de lo Común. Si, como nos enseña J. G., una persona es capaz de enfermar a un colectivo, es verdad que un colectivo también puede curar heridas y personas.

De acuerdo a Antonio Lafuente³⁷, „el cuidado, o mejor, los cuidados, tienen que ver con todas las prácticas que conducen a la reparación o al mantenimiento de la vida. Tienen relación con lo que hay más simple y común: dar comida, proporcionar comodidad, producir bienestar, mantener la conversación, escuchar lo inadmisibles o insólitos, ofrecer esmero, sentir el futuro, experimentar con los demás, hacer cosas juntos, disfrutar de los matices, acompañar los procesos y crear espacios seguros. Como en el mundo no hay nada más abundante que el dolor, el desconsuelo, el colapso, nada es más necesario que ofrecer confianza, paz y tiempo.

El cuidado quizás sea lo que diferencia lo Común de una grupalidad que se orienta por el lucro o por la productividad. Si ponemos la relación en el centro, el conflicto sigue existiendo, pero medirlo pasa a ser fundamental para el proceso de comunar y será ese cuidado lo que va a orientar las decisiones. En el Instituto Procomum decimos que el cuidado pavimenta, da sustento a la práctica de lo Común.

Son muchas las naturalezas de los conflictos. Algunas experiencias comunes son, por ejemplo, en el caso del movimiento por la vivienda, gente escuchando música a todo volumen y problemas de relaciones interpersonales, como las discusiones entre los vecinos o peleas de parejas dentro de las ocupaciones. En la cooperativa, se producen discusiones entre los cooperativistas y los coordinadores sobre los desacuerdos con la visión del trabajo. La escucha y la transparencia son claves en estos procesos. Por lo tanto, es importante que la gente conozca los acuerdos, los límites éticos, las posibles sanciones y a quién recurrir.

Quiero decir que mediar en un conflicto no es separar pelea, no es posicionarse por un lado o por otro, tomar un lado, mediar en un conflicto es conversar, escuchar, es tener una posición, sí, claro, ¿no? Y nosotros también tenemos una. Dependiendo del caso, entra la atención individualizada, donde encaminamos si es un caso psicológico, [...] siempre procuramos entender a la familia, procurando ver cuál es su problema. C. S.

A veces los conflictos no tienen solución. Dependiendo de su tamaño, el conflicto puede llevar a la salida de algún integrante e incluso al fin de una colectividad, aunque a lo largo de este trabajo, todas las colectividades tuvieron por lo menos seis años de existencia.

Las formas de sanción también varían. En casos como la cooperativa, lo que se hace es descontar las horas de trabajo. En una de las comunidades indígenas que escuché, por ser autónoma y tener sus propias instituciones, las sanciones incluyen arrestos, trabajo comunitario e incluso un látigo, algo que L. P. dice que es una herencia colonial que, en su época de gobernadora, ella suspendió, pero que el actual gobernador eventualmente hace uso de él. De la misma forma que el proceso de toma de decisiones se da en niveles, eso también ocurre con determinados tipos de desavenencias o conflictos.

En la investigación de Elinor Ostrom (1990), ella se dio cuenta que era necesario tener una forma rápida y barata de resolución de conflictos (a lo que se refiere al sexto principio: mecanismos de resolución de conflictos), al mismo tiempo que era necesario aplicar sanciones graduales (de lo que se trata el quinto principio). “Lo Común no funciona en base a la buena voluntad, sino en la responsabilidad.”³⁸

³⁷ Antonio Lafuente. Elogio à potência cognitiva dos cuidados. Outras palavras, 15 de mayo de 2020. Disponible: <<https://outraspalavras.net/descolonizacoes/elogio-a-potencia-cognitiva-dos-cuidados/>>. Acceso 24 sept. 2021.

³⁸ Appendix D: Elinor Ostrom's Eight Design Principles for Successful Commons and Commoning Tools. In: Silke Helfrich e David Bollier. Free, Fair and Alive: the insurgent power of the commons. New Gabriola Island: Society Publishers, 2019. Traducción de la autora.

7. Un Futuro Común

Nosotros somos el principio, el medio, y el principio. Y por eso nosotros existiremos para siempre, porque para nosotros no existe un fin. Sonriendo en las tristezas para conmemorar la vida de las alegrías, nosotros somos la gira³⁹ de la gira en la gira Nosotros somos la periferia. Salve.⁴⁰

El llamado al cuidado de una misma y de los demás es una llamada a nuestra humanización. La filósofa, activista y feminista italiana Silvia Federici en varias de sus obras sostiene que el trabajo de cuidado, el que incluye la limpieza, el cuidado de niños y enfermos, la vivienda, alimentación- todo aquello sin lo cual no conseguimos existir- y que está altamente concentrado en mujeres no blancas del Sur global, es el punto cero de la revolución. A lo largo de sus investigaciones y actividades, Federici constató cuánto el capitalismo necesita del trabajo no remunerado de las mujeres para acumular valor y continuar existiendo - a costa de la naturaleza y de las comunidades. No por casualidad en este trabajo y en la mayor parte de las referencias que pude investigar, las mujeres son mayoría en las experiencias de prefiguración del mundo y organización colectiva.

Para Federici (2020), el Común se ha convertido en una de las palabras clave de la política transformadora de nuestro tiempo. “Necesitamos liberarnos de la interiorización de las relaciones y valores capitalistas para que comunar⁴¹ defina no solo nuestras relaciones de propiedad, sino también nuestras relaciones con nosotros mismos y con los demás. En otras palabras, el bien común no se da por sentado, sino que es un producto de la lucha”.

Nadie es una isla, y no es diferente con estas colectividades. La mayoría de ellas se defienden, atacan, cooperan o se enfrentan al poder estatal y a los agentes privados a diferentes niveles. Lo Común disminuye las creencias y esperanzas totalizantes depositadas en el Estado o en el Mercado, pero esto no significa defender el Estado mínimo o la ausencia de políticas sociales y reparadoras.

Estas tramas que tejemos aquí, de lucha, cuidado y autonomía, son indicativas de un futuro que ya existe. Las palabras de Nego Bispo, que a menudo nos enseña la circularidad de la vida, indican que no hay un nosotros separado de ellos. ¿Y si observamos estas experiencias más de cerca, comprendiendo cómo potenciar, expandir y promover estos saberes? Fortalecer los nudos, dejando los cabos sueltos para atar nuevos nudos, en un movimiento que no tiene fin, sino

³⁹ Gira ou Jira (no idioma quimbundo, nijra, caminho), na Umbanda, é a reunião, o agrupamento de vários espíritos de uma determinada categoria, que se manifestam através da incorporação nos médiuns. A gira pode ser festiva, de trabalho ou de treinamento.

⁴⁰ Nego Bispo es una de las principales voces del pensamiento de las comunidades tradicionales de Brasil. Habitante del Quilombo del Saco-Curume, en Piauí, es poeta, escritor, profesor, activista político y militante del movimiento social quilombola y de derechos por el uso de la tierra. También es uno de los principales críticos del modo como los pueblos originarios (indígenas) y los afrodescendientes son tratados en Brasil.

⁴¹ Traducción de la autora. En el original, Federici utilizar el termino Commoning donde se lee Comunar.

un principio, un medio y un principio.

En lo Común que hemos traído aquí, hablamos de camino, proceso, construcción diaria, de una política que transforma socialmente y que produce igualdad y posibilidades de existencia. Seguimos en la búsqueda de autonomía, suspensión, brecha, fisura, respiro, lucha, expansión, vida cotidiana, cuidado. Fiesta.

Los saberes no hegemónicos, los Sur del mundo, los bordes con sus tradiciones, sus modos de vivir, resolviendo problemas colectivamente, regenerando, innovando y produciendo belleza y vida en las condiciones más difíciles, tienen mucho que enseñarnos e inspirarnos para reencantarnos.

Y como nos enseña Luciane Ramos Silva,⁴² la equidad de poderes, de oportunidades y de dignidad social es una premisa para el encantamiento. Sin justicia, no hay paz.

Axé!

42. Luciane Ramos Silva. Saber de si e se encantar. In: Instituto Procomum. (DES)Fazenda: o fim do mundo como o conhecemos. Disponible: <<https://issuu.com/institutoprocomum/docs/defazenda>>. Acceso: 22 sept. 2021.>



CINCO PRINCIPIOS PARA UN FUTURO COMÚN:

1. Discrepar y permanecer: el cuidado es lo que sostiene la colectividad
2. Construir acuerdos, definir límites y poder revisarlos
3. No existe punto de llegada (ven, que en el camino uno aprende)
4. Trabajar en red es fundamental (actúa localmente, piensa globalmente)
5. Es necesario experimentar (y luego, si es posible, sistematiza las experiencias y compártelas)



8. Referencias

ACOSTA, Alberto. O Bem Viver: uma oportunidade para imaginar outros mundos. São Paulo: Editora Elefante; Editora Autonomia Literária, 2016.

AGUILAR, Raquel Gutiérrez. Reconstruir el sentido común disidente. Página 12, 25 jun. 2013. Disponível em: <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-222975-2013-06-25.html>>. Acesso em: 24 set. 2021.

BHAMBRA, Gurminder K. Postcolonial reflections on Sociology, Sociology, v. 50, 4 out. 2016, p. 960-966. Disponível em: <<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0038038516647683>>. Acesso em: 24 set. 2021.

BOGGS, Carl. Marxism, prefigurative Communism, and the problem of workers' control. Radical America, v. 11 (6), 1977, p. 99-122.

BOLLIER, David; HELFRICH, Silke. Free, fair and alive: the insurgent power of the commons. New Gabriola Island: Society Publishers, 2019.

CARMO, Íris Nery do. O rolê feminista: autonomia e Política Prefigurativa no campo feminista contemporâneo. cadernos pagu (57), Campinas-SP, Núcleo de Estudos de Gênero-Pagu/Unicamp, 2019. Disponível em: <<https://www.scielo.br/j/cpa/a/HzCSGBVRvp94tk3Jwp99hzz/?lang=pt#>>. Acesso em: 24 set. 2021.

COMISSÃO Nacional do Desenvolvimento Sustentável dos Povos e Comunidades Tradicionais (CPPCT). Vazanteiro. Disponível em: <<http://portalydade.mma.gov.br/vazanteiros>>. Acesso em: 22 set. 2021.

DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. Comum: ensaio sobre a revolução no século XXI. Tradução de Mariana Echalar. São Paulo: Boitempo, 2017.

ENCICLOPÉDIA Itaú Cultural de Arte e Cultura Brasileira. Verbete Abdias Nascimento. Disponível em: <<http://enciclopedia.itaucultural.org.br/pessoa359885/abdias-nascimento>>. Acesso em: 09 de setembro de 2021>. Acesso em: 24 set. 2021.

FEDERICI, Silvia. Re-enchanting the world: feminism and the politics of the Commons. Oakland: PM Press/Kairos, 2018.

FERNÁNDEZ-SAVATER, Amador. La asamblea y el campamento. Sobre la auto-organización de lo común. El Apantle – Revista de Estudios Comunitarios, n. 2,

FRESSOLI, Mariano; LAFUENTE, Antonio; PARRA, Henrique Zoqui Martins. Ciência cidadã e laboratórios cidadãos. Liinc em revista, v. 13, n. 1, 2017. Disponível em: <<http://revista.ibict.br/liinc/article/view/3907/3229>>. Acesso em: 24 set. 2021.

FRIEDMAN, Thomas L. The Golden Straightjacket. In: The Lexus and the Olive Tree. New York: Anchor Books, 2000. p. 101-111.

GLASIUS, Marlies; ISHKANIAN, Armine. Resisting neoliberalism? Movements against austerity and for democracy in Cairo, Athens and London. Critical Social Policy, v. 38, 10 mar. 2018, p. 527-546. Disponível em: <<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0261018318762452>>. Acesso em: 24 set. 2021.

HARDIN, Garret. The Tragedy of the Commons. Science, v. 162, n. 3859, 13 dez. 1968.

IBÁÑEZ, Mario Rodríguez. Conversatório sobre o Bem Viver. Fundação Rosa Luxemburgo. Ponto de debate n. 4. Disponível em: <<https://rosalux.org.br/conversatorio-sobre-o-bem-viver/>> Acesso em: 24 set. 2021.

INSTITUTO Procomum. Série A Lente do Comum. Disponível em:<<https://www.youtube.com/playlist?list=PLz53SY9iZdF55YaAXY2S-kVlpIBi4623a>>. Acesso em: 22 set. 2021.

KRENAK, Ailton. Ideias para adiar o fim do mundo. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

LACERDA, Larissa; GUERREIRO, Isadora Guerreiro; SANTORO, Paula Freire. Por que o déficit habitacional brasileiro é feminino. Labcidade. Disponível em: <<http://www.labcidade.fau.usp.br/por-que-o-deficit-habitacional-brasileiro-e-feminino/>>. Acesso em: 22 set. 2021.>

LAFUENTE, Antonio. Elogio à potência cognitiva dos cuidados. Outras palavras, 15 maio 2020. Disponível em: <<https://outraspalavras.net/descolonizacoes/elogio-a-potencia-cognitiva-dos-cuidados/>>. Acesso em: 24 set. 2021.

LINEBAUGH, Peter. The Magna Carta Manifesto: liberties and Commons for all. California: University of California Press, 2009.

MAECKELBERGH, Marianne. Doing is believing prefiguration as strategic practice in the Alterglobalization Movement. Social Movement Studies, v. 10, 2011.

MORAES, Alana; TARIN, Bruno; TIBLE, Jean (org.). Cartografias da emergência: novas lutas no Brasil. São Paulo: Friedrich Ebert Stiftung Brasil, 2015. Disponível em: <<https://library.fes.de/pdf-files/bueros/brasilien/12092.pdf>>. Acesso em: 22 set. 2021.

NASCIMENTO, Abdias. Quilombismo: um conceito científico histórico-social. Literafro. Disponível em: <<http://www.letras.ufmg.br/literafro/autores/11-textos-dos-autores/1444-abdias-nascimento-quilombismo-um-conceito-cientifico-historico-social>>. Acesso em: 22 set. 2021.

NASCIMENTO, Maria Beatriz. Uma história feita por mãos Negras: relações raciais, quilombos e movimentos. Organização de Alex Ratts. Rio de Janeiro: Editora Zahar, 2021.

OSTROM, Elinor. Governing de Commons: the evolution of institutions for collective action. New York: Cambridge University Press, 1990.

OSTROM, Elinor. Why Do We Need to Protect Institutional Diversity? European Political Science, v. 11, 2012, p. 128-147. Disponível em: <<https://doi.org/10.1057/eps.2011.37>>. Acesso em: 24 set. 2021.

OXFAM Brasil. O vírus da desigualdade. Disponível em: <<https://www.oxfam.org.br/justica-social-e-economica/forum-economico-de-davos/o-virus-da-desigualdade/>>. Acesso em: 21 set. 2021.

POLLETA, Francesca. Freedom is an endless meeting: democracy in American social movements, Francesca Polletta Chicago: The University of Chicago Press, 2002.

RUFINO, Luiz; SIMAS, Luiz Antonio. Flecha no tempo. 1. ed. Rio de Janeiro, Mórula Editorial, 2019.

SÁNCHEZ, Karen. ¿Qué és la minga indé y cuál ha sido su rol en las protestas en Colombia? Voz de América. Disponível em: <https://www.vozdeamerica.com/a/america-latina_minga-indigena-protestas-colombia/6073816.html>. Acesso em: 24 set. 2021.

SANTOS, Juana Elbein dos. Os nagô e a morte. 5. ed. Petrópolis: Vozes, 1988.

SAVAZONI, Rodrigo. O Comum entre nós: da cultura digital à democracia do século XXI. São Paulo: SESC, 2018 (Coleção Democracia Digital).

SILVA, Luciane Ramos Silva. Saber de si e se encantar. In: INSTITUTO Procomum. (DES)Fazenda: o fim do mundo como o conhecemos. Instituto Procomum, 2020. Disponível em: <<https://issuu.com/institutoprocomum/docs/desfazenda>>. Acesso em: 22 set. 2021.

SODRÉ, Muniz. Pensar nagô. Rio de Janeiro: Vozes, 2017.

SOUSA SANTOS, Boaventura. The rise of the global left: the World Social Forum and beyond. Londres: Zed Books, 2006.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty. The Intervention Interview. Southern Humanities Review, Auburn, v. 22:4, fall 1988, p. 323-342.

UNICEF. Declaração Universal dos Direitos Humanos. Disponível em: <<https://www.unicef.org/brazil/declaracao-universal-dos-direitos-humanos>>. Acesso em: 24 set. 2021.

VASCONCELOS, Sergio Sezino Douets. A união mística com o Orixá através da participação no Axé. Horizonte, Programa de Pós-Graduação em Ciências da Religião da PUC-Minas, v. 11, n. 30, jun. 2013.

WALL, Derek. Elinor Ostrom's rules for radicals cooperative alternatives beyond Markets and States. London: Pluto Press, 2017.

WIKIPEDIA. Teoria do ponto de vista. Disponível em: <https://pt.wikipedia.org/wiki/Teoria_do_ponto_de_vista>. Acesso em: 21 set. 2021.

WIKIPEDIA. Garret Hardin. Disponível em: <https://pt.wikipedia.org/wiki/Garrett_Hardin>. Acesso em: 21 set. 2021.

YUVAL-DAVIS, Nira. Dialogical Epistemology: an intersectional resistance to the “Oppression Olympics”. Gender and Society, v. 26, n. 1, fev. 2012, p. 46-54.



